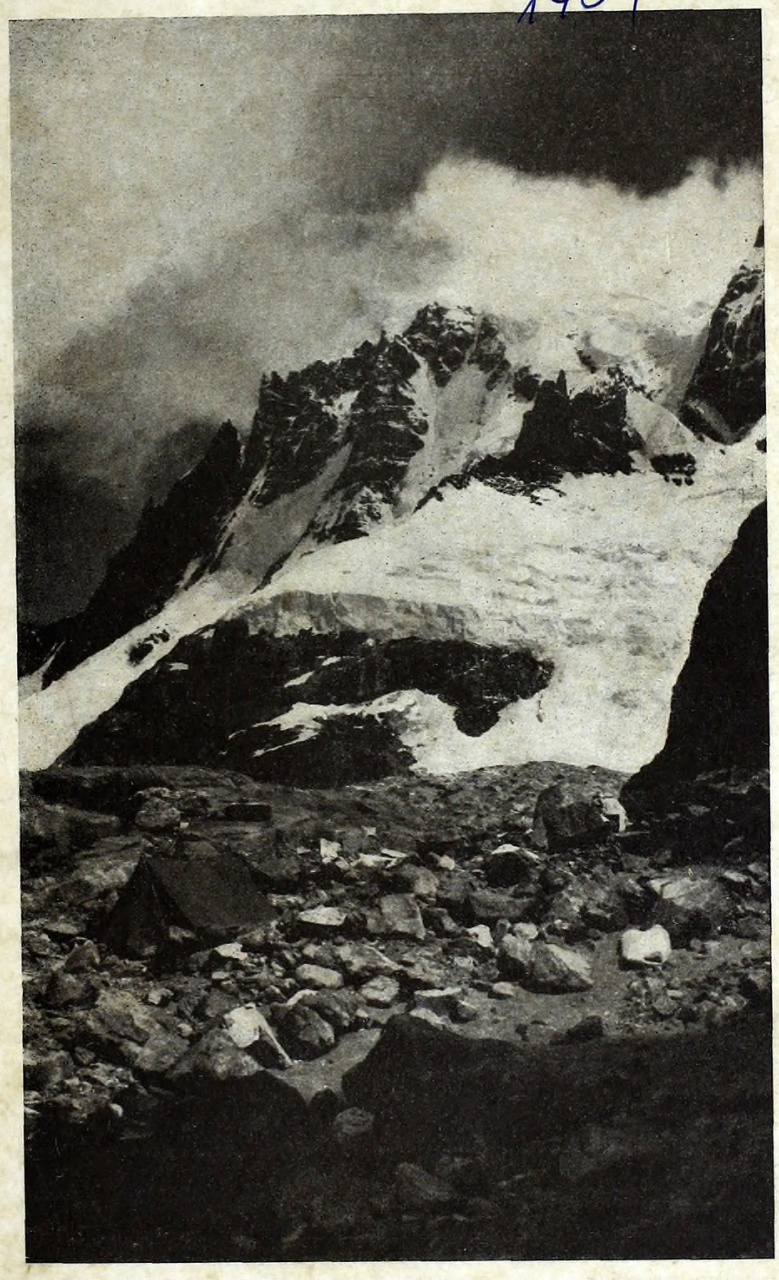
AÑO XXV ENERO DE 1954 Nº. 270

210 30.385/28

Argentina Austral

ENERO-DICIEMBRE 1954



CAMPAMENTO Nº 2, JUNTO A UN GLACIAR DEL CORDÓN MARCONI.
(*Expedición Argentina al Hielo Continental* 1952.)

Sabor y Aroma Exquisitos...

¡Pruebe "ORO RUBIO"! El exquisito aceite para mesa y cocina de gran finura y rendimiento, por su extraordinaria fluidez.

ORO RUBIO

PURO, BRILLANTE Y PRECIADO, COMO EL ORO MISMO

Ahora También en Latas de 5 Litros

FACIL APLICACION!

Elimina la "garrapata" y los piojos de los ovinos con 1 solo baño.

CURA la sarna de los lanares con dos baños.

Cajones de madera con 4 cajas de cartón, que contienen 4 paquetes de 1250 gramos.

Cada paquete prepara 1000 litros de baño.

EL POLVO GAMATOX COOPER ofrece la gran ventaja de que su uso es sumamente fácil, sencillo y seguro.

Se mezcla sin esfuerzo y con gran facilidad, tanto con agua dulce como con agua dura.

Por su gran concentración, facilita el manipuleo y el transporte, y reduce los gastos de fletes. No es venenoso y, usado en la forma recomendada, no ofrece peligro alguno para el hombre ni para los animales.

Por su comprobada eficacia, POLVO GAMATOX COOPER - a base de "Gammexane" - es el medio más seguro y económico para eliminar la "garrapata" y los piojos de los lanares, y curar la sarna.

Es también eficaz contra la sarna y los piojos en el vacuno.

POLVO GAMATOX COOPER

A BASE DE "GAMMEXANE"

contra la sarna, el piojo y el melófago ("garrapata", "ked")

PRODUCTO COOPER

PRODUCTOS VETERINARIOS COOPER

SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA y COMERCIAL

25 DE MAYO 489 — BUENOS AIRES

Local de ventas: VIAMONTE 529

CEMENTO DE COMODORO RIVADAVIA

para toda la PATAGONIA

Una realidad en plena marcha es la fabricación del cemento portland "COMODORO" que a la vez de ser, indudablemente, un gran impulsor para el desarrollo industrial y económico de la zona, significa una realización más del gobierno Justicialista del General Perón.

La elaboración del cemento en la planta que D.I.N.I.E. tiene instalada en Comodoro Rivadavia, se realiza siguiendo el proceso conocido en la técnica con el nombre de "proceso por vía húmeda".

El cemento portland "COMODORO" es de alta resistencia, por lo que reúne aptitudes especiales para su aplicación en la industria. Su fabricación con materiales de la zona, se orienta en base a los más avanzados procedimientos de la técnica cementista actual. Por otra parte el proceso continuo de elaboración totalmente mecanizado, garantiza la uniformidad del producto, elemento fundamental para el normal rendimiento de las aplicaciones, tanto constructivas como industriales.

En su fabricación, el cemento portland "COMODORO" está controlado dentralmente y bajo la superintendencia de expertos técnicos, desde la extracción de la materia prima en la cantera hasta el embolse definitivo del producto acabado. Y, por último, diremos que la proximidad del lugar de producción garantiza el abastecimiento continuo e inmediato en toda la zona patagónica.

Cemento Portland

"COMODORO"

Para construir un sólido porvenir patagónico

Fabricado por D. I. N. I. E.

Distribuído por LA ANONIMA

Argentina Austral

Inscripto en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 431.893

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Dirección y Administración:
Avda. Presidente Roque Sáenz Peña 547
T. E. 33 (Avenida) 0503

AÑO XXV — NUMERO 270

ENERO DE 1954

BUENOS AIRES

FUERA DE LA PATAGONIA
PRECIO DE VENTA DE ESTA REVISTA
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Donde nacen los ríos patagónicos

El primero en enfrentarse con los hielos australes fué Francisco Cortés Ojeda, quien con estas palabras "...en cuyo camino vimos muchas islas de nieve de las cuales nos guardávamos por no envestir en ellas, que caso que anden andando, son duras como rocas de piedra, e sin son grandes son peligrosas, porque, como las olas de la agua baten en ellas, gástanlas por debajo, e la gran carga que tiene arriba hace romper algunos pedazos de arriba abajo, que hacen tanto ruido en el agua como si cayese un peñasco", con estas palabras —sencillas, pero muy apropiadas a los fenómenos descriptos— quedan iniciadas las observaciones glaciológicas de las regiones antárticas. Ojeda formaba parte de la expedición naval que comandada por Juan Ladrillero fué enviada por el Gobernador de Chile en 1557; dos siglos después —exactamente en 1782— don Antonio de Viedma, por disposición del Virrey del Río de la Plata, llegó hasta el "gran lago" que hoy lleva su nombre y a la vista del glacial o ventisquero que lo mantiene. Tal abundancia de ríos de hielo descendiendo por ambas vertientes andinas, la del Pacífico y la del Atlántico, indicio de la existencia de un mar interior helado de vastas proporciones, con características que sólo encuentra similares en Alaska o en Noruega, ha venido preocupando a los hombres de ciencia y dado motivo a diversas campañas de exploración, de las que para el presente objeto corresponde mencionar la organizada por la Sociedad Científica Alemana de Buenos Aires y puesta en ejecución de 1910 a 1916, y la que el esforzado y sabio geógrafo italiano P. Alberto M. De Agostini S. S. llevara a efecto durante varias temporadas y por diversos puntos, muy especialmente la de 1930-1931; por último, la de Néstor O. Gianolini en el verano 1948-1949, que tiene para nosotros el singular atractivo de las conversaciones preliminares en esta oficina de redacción, comunicando para su realización todo el noble entusiasmo de que era capaz nuestro recordado amigo el Capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois.

La última etapa en la travesía completa de ese mar de hielo de la gran meseta interior de los Andes meridionales ha quedado cubierta hace un par de años por la expedición dirigida por el Mayor D. Emiliano Huerta, como se deduce del interesantísimo relato a cuya publicación damos comienzo en las páginas que siguen, relato que viene a coronar lo que al respecto incluyera ARGENTINA AUSTRAL en sus números 253 y 258, de agosto 1952 y enero de 1953.

Por los días en que cerramos la presente edición, el Mayor Huerta se encuentra recorriendo los mismos lugares al frente de una segunda expedición, de la cual muy pronto tendremos oportunidad de conocer los magníficos resultados científicos que cabe descontar a la vista de los objetivos planeados y del número y categoría de las personas que de esta nueva empresa forman parte.

Uno de esos objetivos será el conocimiento exacto de la importancia de aquellas grandes masas de hielo continental, porque, como leemos en un respectivo comunicado de prensa, "podemos decir que en ellas descansa toda la vitalidad económica de la Patagonia, pues su potencial en reservas de agua es inagotable y estará destinada, cuando se asegure en forma racional la explotación de la misma, a transformar las características desérticas del extremo sur de nuestra Patagonia".

Primera travesía completa del hielo continental patagónico

Síntesis del informe elevado a la Dirección Nacional de Investigaciones Técnicas por el Jefe de la Expedición Argentina al Hielo Continental 1952, Mayor D. Emiliano Huerta.

(Fotografías del I. N. del H. C. P.)

Durante el invierno de 1951 un grupo de aficionados a los fascinantes deportes de la montaña se reunió semanalmente con el objeto de preparar y realizar una expedición científica a la legendaria zona de los hielos continentales de la cordillera patagónica austral.

Se fijó como zona de trabajo la comprendida entre los siguientes límites:

—Norte: Paralelo 49° de latitud Sur.
—Sur : Río Fitz Roy —Glaciar Torre— Ladera Norte del Cordón fronterizo Mariano Moreno — Seno Trinidad (Océano Pacífico).
—Este : Río de las Vueltas — Cerro Gorra Blanca.
—Oeste: Océano Pacífico (Seno Eyre).

La expedición se compondría de 25 participantes y la duración de los trabajos se calculaba en 60 días, aproximadamente, teniendo en cuenta las condiciones atmosféricas desfavorables.

Se reunieron antecedentes sobre dicha zona, teniéndose presente obras de sobresaliente categoría, procediéndose a confeccionar, como primera medida, la cartografía adecuada. La elección de víveres, equipos, vestuarios, carpas, etc., fué motivo de discusiones particulares hasta que se llegó a conseguir lo que se creía como ideal en una expedición de tal naturaleza.

El programa de trabajo fijado fué el siguiente:

—Efectuar un relevamiento topográfico expeditivo de la zona del hielo continental, comprendida al Sur del Hito Nº 61 sobre el paralelo 49° de latitud Sur, y ubicar las distintas corrientes de hielo y cadenas de montañas existentes en la zona fronteriza.

—Realizar estudios geológicos, en especial glaciológicos.

—Determinar, en lo posible, las divisiones de las cuencas imbríferas del río Santa Cruz y lago San Martín.

—Registrar fenómenos de índole meteorológica.

—Tomar la correspondiente documentación fotográfica y cinematográfica para fines culturales.

Para cumplir con dicho programa de trabajos, se pensó en proceder en la siguiente forma: un grupo de esquiadores, considerado como punta de lanza de la expedición, debía internarse en el campo de hielo continental marchando hacia el Océano Pacífico, procediendo a levantar sucesivos campamentos. Otros grupos de apoyo irían llevando carpas, víveres y equipo a esos campamentos, desde los cuales saldrían comisiones de estudio y escalamiento hacia los cerros vecinos. De tal modo, el mencionado grupo de esquiadores debía cruzar los hielos y alcanzar el Pacífico.

Fijados todos los puntos más importantes, se procedió a buscar la solución al problema de la financiación de la expedición. Gestiones en este sentido fueron fracasando una a una y durante dos o tres meses se pensó tener que acudir al peculio personal de los participantes. Ello originó algunas deserciones y practicamente la expedición entró en agonía al poco tiempo de su gestación.

Afortunadamente, gestiones personales del suscripto ante los Señores generales D. Otto Helbling y D. Juan Esteban Vacca, permitieron materializar la expedición. Por su intermedio, el Ministerio de Asuntos Técnicos se interesó vivamente por el proyecto y, elevado éste al Excelentísimo Señor Presidente de la Nación General D. Juan D. Perón, recibió de inmediato su apoyo moral y material. Colaboraron en la materialización del proyecto los Ministerios militares, facilitando equipos, medios de transporte, etc., la Administración General de Parques Nacionales allanando las dificultades en la zona de trabajo y otras Reparticiones Nacionales facilitando instrumental científico, medicamentos, etc. No podemos aquí acallar los nombres del Mayor D. Arnoldo Pfister, Sr. Enrique Olmedo (Subsecretario Técnico de Asuntos Técnicos) e Ingeniero Silvio A. Tosello (Director Nacional de Investigaciones Técnicas), quienes por su entusiasmo y diligencias parecían ser otros tantos participantes de la expedición, y que apoyaron eficazmente antes, durante y después de su desarrollo.

Como Jefe de la Expedición, elegimos al Doctor Bruno Guth en reconocimiento a sus esfuerzos en reunir antecedentes de la zona, en agrupar personal capacitado y por su edad, considerando que tenía mérito para tan difícil puesto.

DESARROLLO DE LA EXPEDICION

De lo acontecido desde el día 3 de enero hasta el día 4 de febrero, fecha de salida de Buenos Aires y fecha de iniciación del cruce del hielo continental patagónico, respectivamente, solo haré una sintética exposición.

Día 3 de enero: Llegamos antes de las 0800 horas a Morón, donde dos gigantescos aviones de las Fuerzas Aéreas Argentinas se hallan aprestados para conducirnos a las remotas tierras del Sur. Después de cumplir con los requisitos rutinarios nos dirigimos hacia ellos y nos confundimos en apretados abrazos con los conocidos que han madrugado para despedirnos. Damos nuestros últimos y apresurados saludos, mientras una intensa emoción embarga por igual a los que quedan y a los que se van a emprender una hermosa aventura. Debemos lamentar, sin embargo, la ausencia de los señores Mayor F. Castro, Federico Fino y T. Luchini, quienes no participan en la expedición por inconvenientes surgidos a última hora.

Momentos después, ávidos de espacio, nuestros aviones levantan vuelo; la empresa ha comenzado. Los maravillosos aparatos, horadando algodonosos mantos de nubes, nos conducen rápidamente hacia la legendaria Patagonia; ante nuestros ojos extasiados van desfilando dilatadas extensiones de tierra y mar.

¡Patagonia! ¡Cuántos mitos, consejas y heroísmos encierra esta palabra! La Patagonia encierra en su seno cuantiosas riquezas que esperan a los hombres emprendedores que las hagan surgir al conjuro de la vara mágica del trabajo.

En menos de 8 horas de vuelo, llegamos a las localidades de Puerto Santa Cruz y Comandante Luis Piedrabuena. ¡Qué diferencia con los viajes que demandaban meses enteros de penurias extremas a los exploradores de antaño! Cansadas de surcar tanto cielo, las poderosas aves metálicas se posan suavemente en la tierra mezclando el ronquido de sus motores con los bramidos de los vientos patagónicos.

Día 5 de enero: A la 1000 horas aproximadamente, salimos de Comandante Luis Piedrabuena en dos camiones, llegando al atardecer a Punta del Lago, donde pasaremos la noche. Hemos cruzado así unos 200 Kms. aproximadamente de desoladas y desérticas mesetas patagónicas. No obstante su monotonía, el espíritu se deleita contemplando aquellas dilatadas extensiones, en otros días morada del indómito salvaje y de las fieras.

Día 6 de enero: Salimos en la mañana rumbo al río de las Vueltas. Cuando llegamos, debemos transbordar las cargas a una balsa. Como autómatas realizamos la tarea, pues nuestras miradas se dirigen invariablemente al Oeste. Es que como por un conjuro mágico, se desgarran las nubes y aparecen entre ellas las montañas que se yerguen sobre el reino misterioso de los milenarios hielos continentales. Sutiles agujas y torres, ingentes cascadas de hielo, torrentes de multicolores luces, fragor de aguas desatadas, forman en su conjunto una sublime armonía que lleva al espíritu el convencimiento de la presencia de un Creador, infinitamente bueno y poderoso.

El río, en su mansedumbre, oculta su terrible potencia, cuando aumentado su caudal por el derretimiento de los hielos, baja impetuoso con feroces bramidos barriendo todo a su paso.

A orillas del mismo encontramos una radioestación del Ejército, que servirá a las necesidades de la Expedición Francesa al Cerro Fitz Roy y a nosotros. Las maravillosas ondas nos traen las palabras estimulantes de aquellos que temen por nosotros; a la vez, enviamos palabras emocionadas, opresas nuestras almas por el hechizo de estos paisajes, para decirles que estamos bien y que confíen en nosotros. La sutil antena de la radioestación trepa hacia el cielo, como queriendo imitar a aquellos colosos de hielo y de roca que le sirven de estupendo marco.

Cerro Fitz Roy,
visto desde el río del Puente.

En la orilla opuesta nos espera un camión, facilitado generosamente por los señores Halvorsen, con el cual transportaremos las cargas hasta el río Fitz Roy.

Durante la tarde se realizaron varios viajes, de modo que a la noche teníamos casi el total de las cargas a orillas del río Fitz Roy y parte la estancia del mismo nombre.

En uno de los galpones de la estancia nos reunimos con el Señor Andreas Madsen, dueño de la misma, y con algunos miembros de la Expedición Francesa; Madsen, que luce con prestancia juvenil sus vigorosos setenta años, es un delicado caballero, espíritu selecto y soñador, que hace medio siglo aproximadamente trajo un hálito de civilización a un escondido valle que supo fascinarle. El encanto de su valle se halla condensado en sus poesías y libros, empapados de ternura y sencillez.

¿Cómo puede ser de otro modo? ¿Cómo no sentirse bueno cuando se vive permanentemente en un marco tan bello? La contemplación de estos paisajes en que el cerro Fitz Roy eleva al cielo sus terribles paredones y afiladas torres desgarrando la soberbia cúpula azul, hace sentir a los hombres muy pequeños y miserables.

Esa noche, tan rica en emociones espirituales, confraternizamos con algunos de los miembros de la Expedición Francesa, en cuyo campamento nos reciben exquisitamente.

Día 7 de enero: Nuestros colores patrios, izados al tope de una caña colihue, hacen prender la emoción en nuestros corazones, mientras nos recuerdan que nuestra misión debe ser cumplida cueste lo que cueste. Este día preparamos las cargas, de acuerdo a su peso y volumen, para su transporte a caballo.

Días 8 *al* 15 *de enero*: Salen varios pequeños grupos para instalar los campamentos 1, 2 y 3, a situar respectivamente en el extremo este del lago Eléctrico, frente del glaciar Marconi y Morro Rocoso. Participan los señores Otroswki, Waltz, Pillet, Guthmann, Stegmann, Casaux, Doro, Geile, Bianchi y Kenneth. El Doctor Guth sale al campamento Nº 1, a dirigir dichos grupos.

Día 16 *de enero*: Bertone, Ruiz y el suscripto (componentes del grupo de esquiadores que intentará el cruce), salimos hacia el campamento Base o Nº 1.

Días 17 *a* 20 *de enero*: Realizamos cuatro viajes desde el campamento Nº 1 o Base hasta el campamento Nº 2 ó Glaciar, transportando víveres y equipos que utilizaremos en el cruce del hielo continental. En estas tareas somos ayudados por los señores Doro, Sabaté, Ramírez, Kenneth y Ford. El día 18 nos acompañó el Dr. Guth, quien se quedó en el campamento Glaciar o Nº 2.

Día 21 *de enero*: El grupo del cruce (Bertone, Ruiz y el suscripto) realiza una subida al campamento Nº 3 ó Morro Rocoso transportando equipo que debe utilizar en la tentativa de cruce, acompañados por el señor Waltz. En un escalón rocoso situado debajo de dicho campamento, levantamos nuestra carpa y pasamos allí la noche. Estamos aproximadamente a los 940 metros de altura sobre el nivel del mar.

Día 22 *de enero*: El grupo del cruce regresa al campamento Nº 2 (Glaciar), procediendo al perfeccionamiento del mismo.

Día 23 *de enero*: En la mañana ascendemos al campamento Nº 3 (Morro Rocoso) llevando víveres. En la tarde ascendemos hasta los 1.400 metros de altura, para encontrar la ruta que nos conduzca a los campos de hielos. Elegimos un Morro rocoso situado a los 1.400 metros donde iremos depositando los elementos que necesitaremos para nuestra tentativa, al que denominaremos más tarde "Morro del Trineo". Satisfechos con nuestra elección, regresamos esa misma noche al campamento Nº 2 (Glaciar).

Día 24 *de enero*: Descanso.

Día 25 *de enero*: El grupo del cruce, ayudado por los señores Doro y Geile, realiza el tercer viaje hacia el campamento Nº 3 llevando víveres y equipos, regresando en la tarde al campamento Nº 2.

Días 26 *al* 28 *de enero*: Los trabajos quedan suspendidos por un continuo temporal de agua y nieve.

Durante esos días y dados los resultados de nuestra exploración del día 23, el grupo del cruce sufre una modificación en su composición. De acuerdo con el Dr. Guth, refuerzo el grupo del cruce con los señores Doro y Geile. Evidentemente queda demostrado que una cosa es lo que se proyecta en Buenos Aires y otra es lo que impone el terreno, cuando se lo conoce más al detalle.

Día 29 *de enero*: El grupo del cruce reforzado sale hacia el campamento Nº 3. Mientras tanto, desde el Campamento Nº 3, habían salido los señores Waltz, Pillet, Guthmann, Stegmann y Casaux a intentar la subida del Cerro Pier Giorgio, cuyas dificultades técnicas de escalamiento (en su pared Norte) superan en mucho a la del Cerro Fitz Roy.

Día 30 *de enero*: Bertone queda en el Campamento Nº 3, mientras Ruiz y el suscripto realizamos tres viajes al Morro del Trineo, llevando un trineo, víveres y equipos. Geile y Doro regresan al Campamento Nº 2 a los efectos de traer su equipo personal. Doro, al regresar al Campamento Nº 3, alcanza a realizar un viaje al Morro del Trineo, dando pruebas una vez más de su magnífico espíritu de trabajo y resistencia física.

Día 31 *de enero*: Los cinco integrantes del grupo del cruce realizamos dos viajes llevando víveres al Morro del Trineo. Al regreso encontramos en nuestro campamento a la señora de Guth, quien, dando muestras de su espíritu esforzado, trae víveres para el grupo de escaladores de Waltz.

Día 1º *de febrero*: El grupo de cruce sale hacia el Morro del Trineo. El sol brilla intensamente haciendo fulgurar las cumbres nevadas; de éstas se levantan a gran altura alargadas columnas de polvo de nieve impulsadas por un viento fuerte y helado.

Entramos en una canaleta nevada que nos conduce a los campos de hielo superiores. Allí el viento nos enceguece cubriéndonos con polvo de nieve, en medio de paralizantes bramidos. En forma similar al "blizzard" polar, nos azota cruelmente y, prácticamente, paraliza nuestro avance.

Como nuestras mochilas son voluminosas, ofrecemos gran resistencia al viento y nuestra marcha es lenta y penosa. Pocas veces hemos sufrido como ahora, pues los pequeños y duros cristales golpean furiosamente las partes descubiertas del rostro. Para evitar ese cruel castigo y ofrecer menos resistencia al viento, marchamos encorvados casi hasta el suelo y apoyados fuertemente en los bastones.

Cuando llegamos al Morro del Trineo, hemos empleado casi cuatro horas de marcha, para lo que antes hacíamos en dos horas aproximadamente.

Procedemos a cargar el trineo, lo que se transforma en una tarea desapacible por el "blizzard". Una hora después, nos lanzamos hacia el Paso Marconi.

Los radiantes rayos del sol han reblandecido excesivamente la capa de nieve. El trineo, muy cargado, se entierra profundamente y avanza con lentitud, imponiéndonos exagerados esfuerzos.

Después de dos horas de marcha agotadora, llegamos al Paso Marconi. Allí hacemos un alto para descansar, siempre azotados por un viento violento.

Por vez primera veo los dilatados campos de hielo que se extienden hacia el Oeste y ante tal espectáculo de infinita soledad, quedo abrumado. Comprendemos de inmediato, que tendremos pocas posibilidades de alcanzar un buen éxito si continuamos con aquella carga que nos destroza los músculos.

Decidimos allí que convendría salir dentro de dos días aproximadamente, pero con nuestras cargas repartidas en dos trineos y con otro hombre más. Dos trineos, con tres hombres por cada uno, facilitaría enormemente nuestra empresa.

Dejamos allí el trineo cargado y emprendemos el regreso al Campamento del Morro. Impulsados por el viento, descendemos rápidamente, aunque los esquíes encuentran dificultades por las capas de hielo ondulado que afloran de tanto en tanto, en forma de "sastrugi" u olas de hielo formadas por el viento rasante.

A la tarde, Doro desciende al Campamento del Glaciar para pedir al Dr. Guth, me envíe otro hombre y un trineo.

Día 2 *de febrero*: En la mañana nos encontramos con los integrantes del grupo de escaladores. El señor Waltz nos manifiesta que han fracasado en su intento de as-

Cordones Vallaudi y Marconi, desde el Campamento del Morro.

cender al cerro Pier Giorgio y que han debido conformarse con ascender al cerro Domo Blanco, una loma rocosa que se encuentra al S. O. aproximadamente del anterior. Han realizado un lindo trabajo y se muestra satisfecho de su experiencia, dada la extrema juventud de sus acompañantes.

A la tarde regresa Doro con Bianchi, trayendo otro trineo. Me entrega una carta de Guth, en la cual me expresa que por hallarse enfermo renuncia a la jefatura de la expedición y me solicita que asuma el mando de la misma. En el ínterin, llegan integrantes del grupo científico, encabezados por su Jefe Dr. Sander; ellos son Ford, Udvarheliy y Dillon. Los acompaña el Ing. Ostroswky, quien presenta en sus rasgos las torturas de la enfermedad, pero que no ha renunciado a ver a sus muchachos del grupo de escaladores, del cual ha debido separarse.

Decido descender, esa misma tarde, al Campamento del Glaciar para entrevistarme con el Dr. Guth, lo que hago acompañado por el Dr. Ruiz.

Con las últimas luces del día alcanzamos el Campamento del Glaciar, donde me encuentro con el Dr. Guth, Ing. Sabatte, Sra. de Guth y Srta. Nieto. El Dr. Guth me comunica que se halla enfermo y que su situación se ha empeorado con la permanencia en el Campamento del Glaciar y me solicita que, por mi experiencia de montaña, me haga cargo de la expedición. La idea de hacerme cargo de la jefatura no me hace gracia, pues ello demoraría aún más mi salida para realizar el cruce. Ya hemos perdido mucho tiempo; ha pasado exactamente un mes desde nuestra salida de Buenos Aires y la expedición no ha realizado ningún trabajo de valor.

Ante la insistencia del Dr. Guth, le manifesté que eligiese otro reemplazante, pues quiero aprovechar los pocos días disponibles para realizar el cruce del hielo continental, sueño acariciado durante tanto tiempo y el cual estaba a punto de materializarse. De ser jefe de la expedición, debería proceder a nuevas reorganizaciones e imposición de misiones que demorarían la realización de una de nuestras misiones más importantes, como ser el cruce total de los campos de hielo. Por fin, y dada la intensa preocupación que se reflejaba en su rostro, le digo al Dr. Guth que una contestación definitiva se la daré mañana por la mañana.

Día 3 de febrero: Después de una noche torturante, pesando los pro y los contra de mi jefatura, me entrevisto con el Dr. Guth con la esperanza de un mejor estado en su salud. No es así y le comunico que quede tranquilo, pues la expedición cumplirá con los objetivos que nos habíamos fijado en Buenos Aires.

Después del mediodía, nos despedimos afectuosamente del Dr. Guth, su señora esposa y Srta. Nieto. Cuando llegamos a la parte superior del frente del Glaciar Marconi nos dimos vuelta y saludamos con gritos montañeses a los que marchaban hacia el Campamento Base. Con una última mirada a los paisajes familiares que dejábamos atrás, continuamos nuestra marcha sobre el Glaciar Marconi.

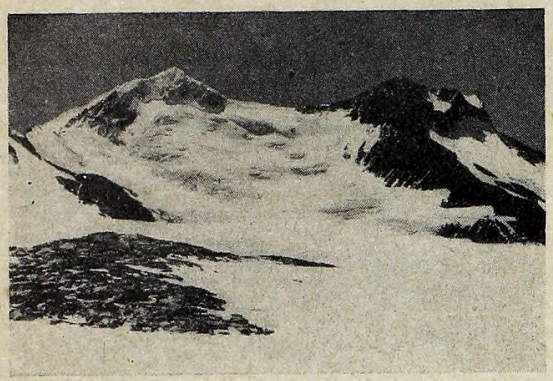
A la tarde alcanzamos el campamento del Morro y reúno a los integrantes de la expedición. Confirmo la noticia de la renuncia del Dr. Guth y les pido que ellos decidan, en definitiva, sobre mi jefatura. Por unanimidad me confirman en tal puesto.

Con la tranquilidad de conciencia de no existir discrepancia alguna en tal sentido, acepto emocionado la pesada pero honrosa tarea de comandar la Expedición.

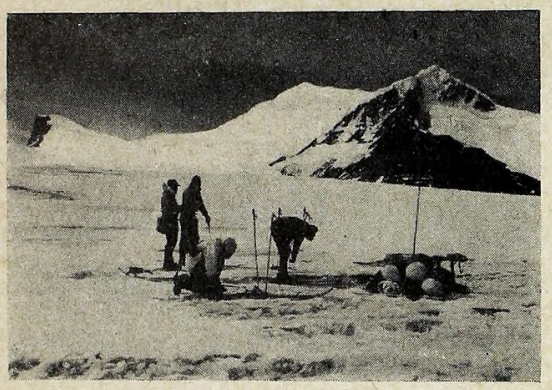
Sintiendo la necesidad de materializar los motivos que nos impulsaron a organizar esta expedición, procedemos a intercambiar ideas sobre los trabajos a realizar. Nos dolía profundamente el pensar que por una u otra impedimenta no hemos cumplido lo planeado en Buenos Aires: cruzar el hielo continental, escalar algún cerro de verdadera importancia, como ser el Pirámide o el Gorra Blanca, y realizar trabajos científicos de importancia para el futuro.

Dado el escaso tiempo que nos queda (un mes apenas) se impone realizar una nueva reestructuración de los gru-

EL CERRO GORRA BLANCA



Desde el sur.



Desde el oeste.

(*Véase también Nº 258, pág. 6.*)

pos y fijar misiones definidas a cada grupo, terminando de una vez por todas con las misiones circunstanciales como se había hecho hasta ahora. Dichas misiones debían estar coordinadas entre sí, de modo tal que cualquiera de los grupos podía en un momento dado acudir en apoyo de los otros. Además, dejar en libertad de acción a cada uno de dichos grupos para que procedieran de acuerdo a las órdenes parciales de sus respectivos jefes de grupo, dentro de las directivas dadas por el suscripto.

De acuerdo con los puntos tratados, procedí a reestructurar los grupos de la siguiente manera:

a) *Grupo científico*: Dr. Walter Sander (Jefe), Sra. María E. de Bertone, Ing. Enrique Sabatte, Dr. Jorge Udvarhelyi y señores Guillermo Ford, Julián Ramírez Huerta y Kenneth Dillon.

b) *Grupo de escaladores y de apoyo*: Ing. Víctor Ostroswki (Jefe) y señores Gerardo Waltz, Juan V. Pillet, Juan Guthmann, Carlos Stegmann y Alain Casaux.

c) *Grupo de cruce y exploración*: Mayor Emiliano Huerta (Jefe), Ing. Mario Bertone, Dres. Antonio Ruiz Beramendi y Jorge Geile y los señores Folco Doro y Arrigo Bianchi.

Las misiones fijadas a cada grupo fueron las siguientes:

a) *Grupo científico*:

Triangulaciones en las mesetas glaciales y preglaciales de los valles Torre y Eléctrico y en el interior del hielo continental.

—Relevamientos con fototeodolito de la zona Este del cerro Fitz Roy.

—Estudios de velocidad de corriente de hielo determinada con base de teodolito.

—Observaciones meteorológicas, preferentemente barométricas, para determinar perfiles altimétricos.

—Estudios glaciológicos para determinar las distintas corrientes de hielo y su formación.

—Trabajos topográficos para fijar la divisoria de aguas Pacífico-Atlántico (cuencas imbríferas de los lagos San Martín y Viedma).

b) *Grupo de escaladores y de apoyo*:

—Escalamiento del cerro Gorra Blanca o Pico Norte del Cordón Marconi.

—Escalamiento de otras alturas menores para cooperar con las mediciones a realizar por el grupo científico.

—Permanecer en el campamento del Morro para auxiliar al Grupo del cruce en caso necesario, a partir de un plazo de 20 días fijados para el regreso de éste.

c) *Grupo del cruce y de exploración*:

—Cruzar totalmente el campo de hielo, en dirección al Pacífico.

—Determinar la ubicación de los cordones montañosos y corrientes de hielo existentes entre Lago Viedma-Seno Eyre (Pacífico).

—Realizar el perfil altimétrico de la superficie del hielo en el recorrido a efectuar por el grupo.

Fijados algunos puntos más, referentes a detalles de auxilio al grupo del cruce para caso eventual de necesidad, cada grupo quedó en libertad de acción. Con respecto al grupo de escaladores, quedó convenido que si el Ingeniero Ostroswki continuaba enfermo, debía ser reemplazado como Jefe por el señor Waltz.

PRIMER CRUCE COMPLETO DEL HIELO CONTINENTAL PATAGONICO

Día 4 de febrero:

¿Ha llegado por fin el día de la iniciación del cruce? ¿Será acaso el definitivo? ¿Qué nuevas contrariedades nos lo impedirán?

Es un hermoso día de sol, sin viento. Rápidamente vamos ascendiendo sin dificultad alguna hasta que alcanzamos el Morro del Trineo. Allí procedemos a cargar el segundo trineo (traído aquí el día anterior por Bertone, Doro, Geile y Bianchi, conjuntamente con otros equipos y víveres). Momentos después nos dirigimos hacia Paso Marconi, donde teníamos el primer trineo.

A las 13,00 horas llegamos al lugar desde donde habíamos regresado el día 1º de febrero. Procedemos a repartir las cargas entre ambos trineos, pero no por ello dejamos de mirar los dilatados campos de hielo que se

extienden frente a nosotros. A la vista de aquellos altiplanos de los cuales surgen espectrales cordones montañosos, sentimos nuestros corazones apretujados por una infinita congoja. En un momento dado, los seis nos encontramos parados, sin realizar tarea alguna, contemplando aquellos paisajes sin fin. No cambiamos ni una sola palabra, hechizados ante aquello, que tenía algo de irreal y un no se qué de infernal atracción.

Era un momento decisivo. A nuestro frente, estaba lo desconocido, inconmensurable, preñado de ocultos peligros con sus grietas, sus temporales y penurias sin límites; atrás, estaba la civilización. Como pajarillos frente a la víbora, no podíamos sacar la vista de aquello. Nuestra situación era la del nadador que desde lo alto de un trampolín está indeciso entre tirarse y no tirarse, aun estando consciente de su pericia.

Unas palabras pronunciadas por Geile nos sacan de nuestro embebecimiento. Desde hacía tiempo atrás estaba deprimido y nos manifiesta que no está en condiciones de acompañarnos. Momento crítico éste que nunca olvidaré; estábamos a punto de iniciar una de nuestras más importantes misiones y nuevamente se presentaba un escollo a nuestras aspiraciones.

Las voluminosas cargas de los trineos nos indican que no podemos prescindir de un hombre, pero llevar un hombre que no puede rendir el máximo de sus fuerzas materiales y morales será siempre una carga más y una constante preocupación para una empresa como la que vamos a afrontar.

Es por ello que, con una amargura intensa, le digo que regrese al campamento del Morro. Nuevamente repartimos las cargas de los trineos, de modo que uno pueda ser arrastrado por tres hombres y el otro por dos.

Cerro Pirámide, lado sur.

Cordón Pío XI, laderas SE.

(*Véase también* Nº 258, *pág.* 10.)

Pocos minutos después, nos lanzamos hacia el Oeste. La pendiente, con una suave inclinación en bajada, nos facilita la iniciación de la marcha. En contra de lo esperado, los trineos son arrastrados fácilmente haciendo desaparecer la tensión nerviosa que nos embarga.

Nos vamos internando en aquellas soledades; hermosas montañas van apareciendo ante la vista azorada de cinco hombres, de cinco soñadores que se lanzan en una singular aventura en medio de un mundo extraño, muerto. Las correas de los trineos laceran los músculos, el esfuerzo entrecorta la respiración, el cansancio pone plomo en los pies, pero el espíritu, divinizado por un ideal, impulsa a los hombres hacia aquel lejano más allá, que parece inalcanzable.

A las 20.00 horas, levantamos nuestro primer campamento sobre el hielo continental, entre profundas grietas. Para ello procedemos de la siguiente manera: marcamos los límites de un cuadrado de unos 8x8 m. de lado, mediante jalones, dentro del cual sondeamos la capa de nieve con cañas para determinar si existien grietas tapadas. Luego apisonamos el centro de dicho cuadrado en una superficie un poco mayor que el piso de nuestra carpa. Con las palas procedemos a cortar tepes de nieve apisonada, con los cuales vamos levantando una pared alrededor del pozo que se forma con la extracción de los tepes. Cuando dicho pozo ha alcanzado una profundidad de un metro aproximadamente, alisamos el fondo y lo apisonamos. Luego armamos la carpa dentro del pozo, obteniendo así un seguro resguardo contra los embates del viento, que en estas dilatadas superficies no encuentra obstáculos para desarrollar su máxima potencia.

Terminada esta tarea, que nos llevó dos horas aproximadamente por falta de práctica y por el cansancio, contemplábamos cariñosamente nuestra obra. Esa carpa, débil tela, será nuestro hogar durante varios días, varios siglos de incertidumbre.

De inmediato procedemos a pasar los equipos de dormir, cocinas y víveres al interior de la carpa. Con apuro infantil, nos apresuramos a seguir a aquellos y pronto nos olvidamos de las fatigas pasadas.

Llega la noche. Todo se esfuma en el manto protector y misterioso de la noche. Aislados del mundo exterior, tratamos vanamente de encontrar en un sueño entrecortado, descanso para nuestros cuerpos despedazados y paz para nuestras mentes sobreexcitadas.

Día 5 de febrero:

Ansiosamente salimos muy temprano de nuestra carpa. Deseábamos contemplar las montañas que nos rodean, bajo las luces de un radiante amanecer. El descanso nocturno ha inyectado nuevas energías en nuestros cuerpos doloridos y ha predispuesto magníficamente al espíritu para admirar las supremas bellezas que se ofrecen a nuestra vista extasiada. Situados más o menos en el centro del Paso de los Cinco Glaciares, dominamos en forma amplia el maravilloso panorama.

Los esplendentes rayos de sol acrician las dilatadas superficies nevadas; del centellante mar de hielo surgen como encrespadas olas de plata las espectrales cumbres de los cordones Mariano Moreno, Pío XI, Pirámide y cerro Gorra Blanca. Envueltas en un grueso manto de hielo crepitante, sus virginales cumbres desgarran los puros cielos azules ofreciéndonos el emotivo presente de los colores patrios extendidos en infinitas dimensiones.

Hacia el S. E. se levantan las sutiles agujas de los cerros Fitz Roy y Torre, emergiendo de una caótica profusión de escarpados paredones, afiladas torres y enmarañados glaciares, como un abigarrado bastidor. Su

conjunto parece formar una despiadada barrera entre la civilización y nosotros.

Deslumbrados por aquellas magnificiencias, perdemos noción del tiempo. Pocas veces es permitido al humano ver panoramas semejantes y no es de extrañar que la mañana se pase sin que podamos darnos cuenta.

A las 11.30 horas salimos hacia Paso Moreno, próxima meta en nuestra marcha de ensueño. Sorteamos algunas inmensas grietas, entre las cuales los trineos se deslizan sin dificultad y pronto nos alejamos de ellas. El terreno se va levantando paulatinamente, hasta que debemos comenzar a ascender sobre lomadas que se suceden una a otra monótonamente.

Al promediar la tarde, la nieve está reblandecida y los trineos se entierran profundamente. El sol quema despiadadamente nuestros rostros con sus rayos directos y los reflejados en la nieve; copiosa transpiración baña nuestros cuerpos, a pesar del viento que barre los campos de hielo.

Por raro fenómeno óptico, el Paso Moreno parece alejarse de nosotros a medida que avanzamos hacia él.

Sobre el paso mismo y cumbres vecinas se va formando un compacto manto de nubes, que desciende lentamente hasta tomar contacto con el suelo.

Un viento fuerte, aumentando cada vez más su potencia, dificulta nuestro avance y acerca hacia nosotros el banco de nubes. De tanto en tanto, ráfagas de escarchilla golpean nuestros rostros.

A las 18.20 horas, ante la dificultad de nuestra marcha y para no acampar sobre el paso mismo, lo hacemos a poca distancia del manto de nubes. La tarea de hacer la pared protectora se realiza en cuestión de minutos, pues hemos aprendido a dividir el trabajo y además por la necesidad de escapar cuanto antes a la acción del viento helado sobre nuestros cuerpos empapados de transpiración. Estamos a los 1580 metros sobre el nivel del mar.

Día 6 de febrero:

Una compacta neblina rodea nuestro campamento, mientras un viento helado arrastra gruesos copos de nieve. Decidimos no salir hasta que no mejoren las condiciones del tiempo. No hay duda alguna que estamos en medio del manto de nubes que se ha formado en la tarde de ayer.

Este descanso obligado nos viene muy bien, especialmente al iniciar el viaje de exploración en estas soledades. Por eso, estamos alegres y la risa prende a cada instante en nuestros labios y corazones. Afortunadamente no nos faltan cigarrillos y, bajo las azuladas espirales de humo, seguimos tejiendo conjeturas sobre el resultado de nuestra tentativa. ¿Lograremos acaso lo que no consiguieron totalmente tantos avezados exploradores que nos antecedieron?

El Dr. Ruiz, transformado ya definitivamente en nuestro cocinero permanente (lo que apreciamos como un lujo extraordinario), prepara la comida, mientras los demás, convertidos en sus solícitos ayudantes, le pasamos los elementos necesarios. Esto será una escena familiar durante muchos días y motivo de opiniones sobre el servicio doméstico que hemos logrado solucionar aquí. ¡Cómo nos envidiarán muchas amas de casa!

No nos imaginamos todavía, teniendo nuestras ropas secas, nuestros cigarrillos bien armados, nuestras caras pasablemente afeitadas, que dentro de pocos días viviremos completamente empapados, que nos fumaremos el té que llevamos y que nos convertiremos en andrajosos y dolientes seres que se arrastrarán sobre aquellos hielos solamente impulsados por insospechadas fuerzas morales.

Día 7 de febrero:

Un fuerte viento, penetrando por los agujeros de la pared de nieve y produciendo extraños silbidos, sacude violentamente nuestra carpa, mientras la nieve cae sordamente sobre la misma. El día transcurre en forma monótona, pero la noche nos trae grandes novedades; el viento y el agua han derruído parcialmente nuestra pared protectora y debemos salir a repararla. La presión barométrica va disminuyendo continuamente, y con ello, nuestras esperanzas de que mejore el tiempo para continuar la marcha.

Día 8 de febrero:

Nuestro mundo está convulsionado. Verdaderas cascadas de nieve se abaten sobre nuestra carpa, que se retuerce, chicotea, cruje y gime en su lucha contra los elementos desencadenados, mientras en su interior cinco hombres tratan vanamente de escapar a los hilillos de agua que se desprenden del techo. La nieve que alcanza a pegarse en la parte exterior del techo recibe el calor interno de la carpa y se licúa lentamente; minúsculas gotitas se filtran a través de la tela con los embates del viento; parecen adquirir vida, pues palpitan, se deslizan y se unen unas a otras, entablando singulares carreras entre ellas y, por último, se transforman en una tenue llovizna.

En la tarde, la tormenta se transforma en un verdadero huracán. Las cascadas de nieve amenazan tapar completamente nuestro refugio y debemos salir al exterior para despejar el pozo y reformar la pared protectora.

Al anochecer, un formidable estrépito y fuertes golpes sobre la carpa nos anuncian el desmoronamiento de gran parte de la pared protectora.

Para arreglar el grave inconveniente, salimos Ruiz, Bianchi y yo. El viento nos envuelve en remolino de nieves bramando en su cólera desatada y poniendo a prueba nuestra voluntad de luchar contra el temporal.

Afanosamente cortamos tepes de nieve previamente apisonada y los vamos colocando en la brecha formada en la pared Oeste. La noche nos sorprende en esta tarea ciclópea sin haber hecho ni la mitad. En ciertas ocasiones el viento nos saca de las palas los tepes de nieve, dando muestra de su potencia; en otras, los tepes mal dispuestos encima del paredón por la falta de visibilidad, son barridos y caen al interior del pozo, donde Bianchi se esfuerza en sacar la nieve que hunde la carpa, con nuestra consiguiente desesperación.

La temperatura ha bajado a 12 grados bajo cero, mientras que la presión barométrica sigue bajando constantemente, la nieve que se pega en nuestras ropas forma pelotones en los ojales, solapas y costuras sobresalientes, molestando nuestros movimientos.

En un momento dado, Ruiz y yo nos quedamos frente a frente, jadeantes por el esfuerzo realizado, mientras una nube de vapor escapa de nuestras bocas. En un elocuente silencio, parecemos decirnos que difícilmente saldremos de este atolladero. Y con renovada y febril energía continuamos trabajando con ahinco y a pesar del frío que arrecia por momentos, sentimos correr la transpiración.

Por fin, consideramos terminada nuestra desapacible tarea. Tambaleantes nos descolgamos al pozo y penetramos en la carpa. En medio del resto del grupo, que nos parece un siglo que no veíamos, mirando nuestras reconfortables bolsas de dormir y escuchando el borbollón de una desconocida comida en la pequeña cocinita, entramos en un exaltado estado de euforia. La presión barométrica ha descendido a una equivalencia de 1.850 m. de altura.

CUMBRES Y NIEVE DESDE EL CAMPAMENTO Nº 2

Horizonte de cordones y cerros, donde son visibles el Marconi, Fitz-Roy, Pier Giorgio, Vallaudi, Torre y Adela. En primer término, el Campamento Nº 2, sobre el hielo de la meseta.

El mismo lugar, Campamento Nº 2, después de cinco días de tormenta. La carpa se encuentra sepultada a más de dos metros bajo el nivel de la nieve caída.

Día 9 de febrero:

El sordo y blando golpeteo de los copos de nieve sobre la carpa continúa con monótona regularidad, pero el viento ha disminuído notablemente. De tanto en tanto, el peso de la nieve hace crujir la carpa, a la cual debemos sacudir para evitar el acumulamiento de nieve sobre ella y evitar su ruptura. La nieve sacudida cae a los costados de la carpa formando un nuevo paredón, cuya altura crece por momentos. Tan amenazadora es la inestabilidad del mismo que Bertone y Doro, por corresponderle el turno, deben salir a palear y despejar el pozo.

A la tarde, cesa todo ruido. Por la ventanilla de la carpa vemos que en el Este aparecen algunos desgarrones en la niebla y como fantasmagórica figura aparece, a lo lejos, la afilada aguja del Cerro Torre cubierta completamente de hielo.

Nuestras ropas están empapadas. Si bien nuestras bolsas de dormir no han sufrido tanto, están humedecidas al habernos metido dentro de ellas con la ropa interior mojada; por ello, cuando nos introducimos en ellas, sale una nube de vapor, que mezclada con la que escapa de las paredes de la carpa cuando cocinamos, nos envuelven en una neblina pegajosa en medio de la cual nos distinguimos confusamente.

La temperatura ha sido soportable y la presión barométrica ha interrumpido su descenso. Consecuente con ello, nuestros espíritus se reconfortan ante la idea de que pronto terminará el temporal.

Día 10 de febrero:

Después de una noche transcurrida en una penosa duermevela, el amanecer nos encuentra amargados; es que

no se ha producido un cambio favorable en las condiciones atmosféricas. La neblina envuelve nuestro campamento y la nieve cae con cierta intermitencia. Algunos crujidos del hielo nos mantienen en continua tensión y zozobra ante el pensamiento nada alegre de que alguna de las grietas se produzca precisamente debajo de nuestra carpa.

"¡Cinco hombres y una carpa!", dijo una vez Doro. En efecto: cinco hombres y una carpa, parece no decir gran cosa, pero para nosotros ha significado todo un mundo y una vida. Perdida en aquel trozo remanente de la Edad de Hielo, ese punto negro que interrumpe la candorosa y deslumbrante blancura de estos hielos eternos, al igual que un astro que gira en la inconmensurable profundidad del éter, nuestra carpa es un mundo aparte, que es todo para estos cinco soñadores. Hermanados en un mismo ideal, unidos por una amistad extraña, pues recién nos hemos conocido (salvo la excepción de Ruiz y yo), formamos una comunidad perfecta, sin rozamientos de ninguna especie. Pendientes los unos de los otros, en cada momento queríamos hacer los trabajos más penosos, más peligrosos, para que los otros no sufrieran. Ruiz, Bertone, Doro, Bianchi: los años pasarán, los vaivenes de la vida tal vez nos separarán algún día, pero nunca podré olvidaros y siempre os tendré presentes en mi corazón agradecido!

La vida dentro de la carpa se desarrolla sin otra preocupación que el conocimiento de que durante el tiempo que permanezcamos aquí consumimos víveres y que no avanzamos más hacia el Oeste. Las charlas no tienen fin y son de una variedad extraordinaria. Algunas veces alternamos jugando a la "guerra naval" y sobre el papel hundimos una cantidad extraordinaria de escuadras. Aquí arreglamos el mundo y forjamos cantidades innumerables de planes sobre obras colosales. Y perdidos en utópicos sueños no tardamos mucho en sumergirnos en los verdaderos sueños fisiológicos.

El doctor Ruiz se esmera en la preparación de nuestras comidas. En previsión de tener que afrontar situaciones apremiantes e imprevistas, comenzamos a racionar los víveres y combustible; ya que no se marcha, debemos limitarnos a comer lo indispensable. Ruiz trata de conformarnos sobre la escasez de nuestra alimentación haciéndonos resaltar las mil y una ventajas de la abstinencia en el comer como medio terapéutico, pero sus explicaciones son recibidas con murmullos nada aprobadores. Sus argumentos son rebatidos con insidiosas ejemplificaciones, pero Ruiz permanece imperturbable y no se deja conmover por sus famélicos opositores.

Día 11 *de febrero*:

En la mañana nieva abundantemente, pero a la tarde todo se calma y hacia el Este se producen desgarrones en las nubes. Encima nuestro se alcanza a divisar una intensa luminosidad que nos indica la presencia del sol, aunque en forma intermitente cae nieve. Aprovechamos los momentos en que no nieva para tratar de secar nuestras ropas al viento. Para ello formamos cadena y nos vamos pasando las ropas unos a otros hasta que el último las cuelga; luego cuando nieva, procedemos a la inversa con toda rapidez. En esta tarea, repetida incontables veces, pasamos el resto del día entretenidos en algo práctico y que rompe la monotonía en que vivimos.

La presión barométrica sigue ascendiendo lentamente y con ello nuestras esperanzas. Hemos observado que en las tardes de los días 9, 10, y 11, la violencia del viento ha calmado y que aún se han producido desgarrones en las nubes. Sin embargo, nuestra situación casi al nivel del Paso Moreno, trae como consecuencia que estemos siempre metidos en el manto de nubes, así que debemos alejarnos de él. El trilema en que vivimos se agudiza. ¿Retrocedemos? ¿Nos quedamos? ¿Avanzamos? Si regresamos al Campamento del Morro, saldremos fácilmente de esta situación crítica, pues el terreno es en bajada, y hacia el Paso Marconi es donde el cielo se desgarra. Si nos quedamos aquí, esperando que el tiempo mejore completamente, corremos el riesgo de que ello ocurra cuando no nos queden suficiente cantidad de víveres ni de combustible para continuar hacia el Pacífico. Si seguimos hacia el Oeste, lo haremos hacia una zona desconocida, que envuelta en nubes no nos permitirá ver dónde vamos, a la par que no sabemos las condiciones de la superficie del hielo. Forzosamente debemos hacer algo y ello tiene que tener su decisión a breve plazo. Llevamos seis días en este lugar, por lo que los víveres se han reducido en forma alarmante, a pesar de haber sido racionados. De acuerdo a la teoría, ya que no en la práctica, tenemos víveres para doce días más.

Discretamente sondeo a mis hombres para saber si quieren retroceder o avanzar. De acuerdo a ello, doy formas en mi mente a un plan que trataré de ejecutar mañana, si ello fuera posible aún en mínima parte.

Día 12 *de febrero*:

Amanece nevando en forma intermitente. La impaciencia nos consume moralmente, la niebla nos anonada y el tedio comienza a fastidiarnos. Ni aun las "guerras navales" son capaces de sacarnos de este estado.

Una idea pertinaz me desosiega: marchar al S. O. antes que la progresiva disminución de víveres nos obligue a retroceder. Si la tarde es calma como las anteriores, ¿no podríamos superar el Paso Moreno hoy mismo? A cada instante consulto el reloj y el barómetro, en forma maquinal.

Conozco lo que piensan mis hombres y en resumen podemos clasificarnos así: uno, exaltado, quiere salir hacia el S.O. cueste lo que cueste; otro, desea ir al S.O. pero más tranquilamente; un tercero desea esperar a que mejore el tiempo y los dos restantes manifiestan que irán donde vayan los demás. Bajo esas bases puedo decidirme.

A las 14.00 horas pongo en ejecución mi idea. Para ello, propongo que para matar el aburrimiento salgamos al exterior, desarmemos la carpa y carguemos los trineos, y que luego procedamos a la inversa, es decir, armar nuevamente la carpa. Todo ello lo fundamento diciendo que es necesario saber en qué tiempo podríamos estar listos para partir en un caso de emergencia, procediendo lo más rápidamente posible.

La idea es bien aceptada, pues siempre es mejor hacer cualquier otra cosa que no sean las de todos los días transcurridos en el interior de la carpa. Con gran revuelo y estrépito, se mueven los hombres compitiendo en hacer surcar por los aires sus equipos, prendas y vestuario, bolsas de víveres, etc. La carpa cambia rápidamente de forma transformándose en un pequeño rollo y los trineos, como por arte diabólica, en pocos minutos más están cargados.

Mientras tanto, la niebla se diluye un poco y nos permite la visibilidad hasta unos 500 metros, aproximadamente. El disco del sol, con enfermiza luz, trata vanamente de disipar las tinieblas. Entonces manifiesto: "Sería lamentable tener que tomarnos el trabajo de volver a armar el campamento aquí. Marcharemos hacia el S.O. y trataremos de cruzar el Paso Moreno y salir de este manto de nubes".

Con un suspiro de satisfacción, los hombres se dirigen a los trineos y se colocan los arneses. Son las 14.30 horas.

Nunca, pero nunca, olvidaré los más mínimos detalles

de esta marcha en medio de las tinieblas, realizada gracias a la ayuda de las brújulas.

Esto parece el reinado de la niebla. Confusamente distinguimos al trineo vecino y en algunos momentos, ni siquiera a los que marchan juntos arrastrando el propio. Durante horas y horas, marchamos hacia el S.O. sin ver, en absoluto, las montañas que nos rodean, por lo que la marcha se hace monótona. Nada, aparte de nuestros bultos informes e irreconocibles, rompe esta aplastante blancura que nos enceguece.

El terreno también nos juega sus malas pasadas, pues en ciertas ocasiones caemos en pozos o chocamos contra montículos de nieve, porque todo nos parece liso. Dios, en su omnipotencia, ha tenido piedad de estos dolientes seres que se arrastran a la ventura, pues en ningún momento hemos encontrado grieta alguna; si ellas existen, deben haber sido tapadas por la nieve caída en estos últimos días.

La pendiente, bastante pronunciada, comienza a suavizarse en forma paulatina cuando son las 18.00 horas. Tenemos la impresión que estamos sobre la parte superior del Paso Moreno. Los altímetros nos indican una altura de 1710 metros sobre el nivel del mar (la que más tarde confirmaremos con las confrontaciones de nuestros aparatos en Estancia "Cerro Fitz Roy").

A las 20.00 horas comenzamos a descender. Hemos sobrepasado los lugares alcanzados en 1914 por la Expedición de Kölliker y en 1949 por la Expedición de Mercer y desde los cuales han debido regresar por el mal tiempo.

Pocos minutos más, la pendiente se hace rápida. Los trineos se deslizan velozmente y amenazan echarse encima nuestro. Dado que está anocheciendo y el terreno se distingue muy confusamente, decidimos acampar. Tememos encontrar alguna depresión aislada, que nos puede hacer perder tiempo y esfuerzos en superarlas.

Como estamos en una pendiente pronunciada, el alisar el suelo y levantar la pared protectora se convierte en una agotadora tarea en la cual empleamos unas dos horas. Cuando terminamos, procedemos a entrar nuestros equipos a la carpa y mientras Ruiz se apresura a continuar con sus funciones de cocinero, los demás damos los últimos toques a nuestro refugio.

Una leve luminosidad nos envuelve de pronto y los opacos tepes de nieve de la pared protectora se convierten en rutilantes bloques de plata. Asombrados, levantamos nuestra mirada; la luna llena, asomándose entre los claros que dejan las grávidas nubes, nos mira curiosamente. Un solo grito brota de nuestros labios; ¡pobres palabras humanas que no alcanzan para narrar el espectral panorama que se nos ofrece a la luz cárdena de la luna!

Estamos sobre la ladera S.O. del Cordón Pío XI, contra el cual no hemos chocado por casualidad. En la insondable cúpula del infinito parpadean temblorosas constelaciones por entre torbellinos de nubes, mientras la luna ilumina con lívido e intenso fulgor los amplios campos de hielo. Hacia el O. se extiende la "terra incognita", aún semivelada por jirones de niebla; frente a nosotros se desarrolla un inmenso campo de hielo hasta más allá de los 30 Kms. de distancia, mientras enormes cadenas montañosas cierran el horizonte. Muy cerca a nosotros, se extiende una zona resquebrajada en innúmeras grietas y enormes bloques que se superponen en un caótico espectáculo.

Hemos estado próximos a chocar contra esta zona que se aparece como una formidable barrera. Nos felicitamos por haberla evitado, pero cuando nuestros ojos buscan en vano un lugar de pasaje, nos preocupamos por lo que respecta a nuestra marcha del día de mañana.

Hacia el S. se levanta la ladera N. del Cordón Mariano Moreno completamente envuelta en una gruesa capa de hielo; sólo algunas paredes rocosas interrumpen apenas la uniformidad de su blancura. En el extremo N.E. del mismo se eleva un inmenso picacho aislado del Cordón, con una altura que debe oscilar alrededor de los 1000 metros sobre la superficie del hielo. Es un verdadero coloso de hielo que por su ubicación da la impresión de ser un centinela que vela eternamente sobre el Paso Moreno.

Hacia el E. nuestra visibilidad es nula, pues estamos un centenar de metros debajo de la parte superior del paso.

Abrumados por tantas emociones y felices ante la perspectiva de tener buen tiempo, entramos en la carpa. Después de la frugal cena, nos introducimos en las tan desaseadas bolsas de dormir y arrullados por los suaves murmullos del exterior, pronto quedamos profundamente dormidos.

(Continuará.)

El horizonte de cordones y cerros reproducido en grabado de la página 11 *(Campamento Nº* 2*), aquí está tomado a mayor distancia (desde el paso Moreno).*

El hombre arcaico de la Patagonia y el "neomylodon"

Sumario: **La figura espantosa del Succarath — Los "tigres de l'agua" del capitán inglés George Chaworth Musters — El extraño ser antropomorfo del cacique Sinchel — La carta famosa de los hermanos Ameghino — Bolazos y tiros contra el monstruo acuático — Neomylodon Listai — Tras las huellas del fósil sobreviviente — La cueva de Eberhardt y la piel fresca — Jalonando con fechas — El folleto fantasma — Una foto del Neomylodon para "Die Umschau" de Frankfurt — La sucia trastienda.**

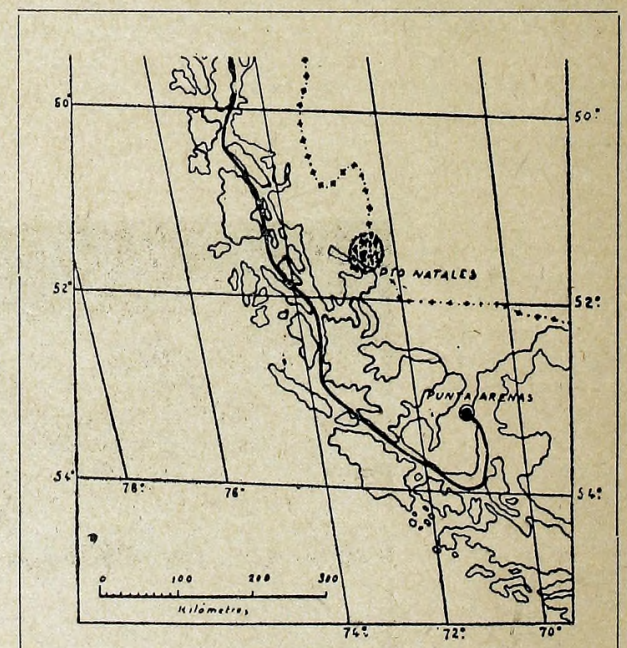
Por Armando Vivante

(*Especial para ARGENTINA AUSTRAL.*)

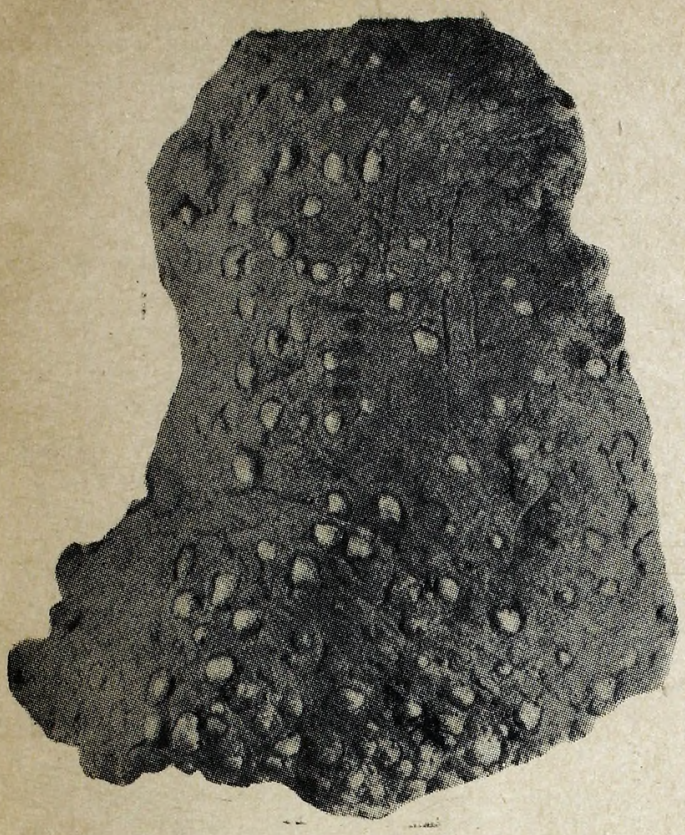
El *P. Pedro Lozano,* en su "Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán" (de mediados del siglo XVIII) escribe lo siguiente: "En los confines de la provincia del Río de la Plata, hacia los Patagones, se halla un animal muy fiero llamado *sú* o según otros *succarath,* y anda comúnmente hacia las riberas de los ríos. Su figura es espantosa; a la primera vista, parece tener la cara de león, y aun de hombre, porque desde las orejas se le ve barbado con pelo no muy largo; estréchase su mole hacia los lomos, cuando en la parte anterior es bien corpulenta; la cola es larga y muy poblada de cerda, con la cual, cargando sobre sí los cachorros al verse acosada de los cazadores, los encubre y esconde hasta evadir el riesgo, sin que la carga sea un impedimento para emprender la fuga con suma ligereza. Vive de rapiña, y por el interés de la piel, le persiguen los naturales del país, porque siendo éste de temple frígido, se defienden con su abrigo de las inclemencias" (1).

Mucho después, un oficial de espíritu aventurero, semi-cautivo de los tehuelches hacia el 1869, recogió un dato supersticioso de la horda indígena a la cual voluntariamente pertenecía, referente a un extraño animal carnicero, concebido a semejanza de un monstruo acuático, siempre dispuesto a cobrar la vida del incauto o escéptico que se aventurara por sus dominios. Se trata del capitán inglés *Chaworth Muster* quien, en su "At Home with the Patagonians" (London 1871, p. 99), relata cómo se encontró, una vez, en la situación de ver a los indios tehuelches no querer cruzar un río por temor a los "tigres de l'agua", feroz animal de color amarillo, cuadrúpedo, más grande que un puma, siempre agazapado entre las ondas y alerta para devorar al primer atrevido que se atreviera vadearlas.

Aproximadamente diez años más tarde, el *Perito Moreno,* recoge una creencia paralela referente a un fantástico monstruo semiantropomorfo llamado *Elengassen.* Por las páginas inéditas del *Perito* dadas a conocer por su hijo (2), escritas entre los años 1917-1918, pero que se refieren a sucesos fechables entre 1879-1880 y que tratan de la exploración del territorio situado entre el Atlántico y los ríos Chubut y Negro, "35° en cuadro" según su misma expresión, nos enteramos que después de varios días de viaje desde Viedma, llegaron a Guardia Mitre en donde residía el viejo cacique *Sinchel,* uno de los últimos pampas o gennaken. En esta oportunidad visitando una pequeña excavación natural de las proximidades en la barranca terciaria del río "Sinchel me contó —escribe el *Perito*— corroborado ello por otros indios viejos, que en un tiempo, antes que se derrumbara parte de la barranca disminuyendo las dimensiones de la extensión, que más que caverna era lo que se ha llamado *abrigo,* vivió allí el *Elengassen,* gran animal extraño, cubierto de enorme cáscara, muy gruesa, parecida a la de los armadillos actuales, un gliptodonte probablemente, el que robaba mujeres, y que tenía, según algunos, cara humana, y según otros, era un hombre de talla gigantesca, cubierta la espalda de una coraza, por lo que sólo podía herírsele en el vientre. Agregaban los indios que ese animal prorrumpía en muy fuertes gritos, soplando de tal manera, que el ventarrón reinaba continuamente alrededor de su casa. Quien se atrevía a pasar cerca de la guarida del monstruo era inmediatamente muerto por éste, tan es así que los indios dejaron el camino de la costa del río, adoptando otro que pasaba a una legua de distancia. No todos estaban de acuerdo sobre las feroces inclinaciones del monstruo. Algunos indios, al contrario, aseguraban que el animal no era dañino y no detenía a nadie, aunque al anochecer, tiraba piedras a quienes se aproximaban demasiado a su guarida. Todos me confirmaron el necesario cambio de ca-



En círculo, la zona austral chilena en donde, hace más de medio siglo, fueron hallados testimonios de la convivencia del hombre con el monstruoso perezoso "antidiluviano", que Florentino Ameghino bautizara Neomylodon Listai. *Por un mapa de detalle véase* R. Hauthal, *en "Globus", t. 78, p. 337.*



Fragmento de cuero del Neomylodon Listai, *conservado en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" de Buenos Aires. Se pueden ver, muy bien, los cuoriosos huesecillos incrustados en el espesor de la piel.*

mino, lo que indicaba que guardaban memoria de un tiempo en que el monstruo no habitaba ese lugar, pero explicándome de diferente manera. Decían las mujeres, que eran las frecuentadoras del camino de la costa del río (puesto que el indio rara vez toma la senda cuando anda de cacería), que temían al animal porque les tiraba piedras y les *gruñía fiero* insultándolas" (pp. 104-105).

Todas estas fantasías (3), y otras que no citaremos consignadas en *Dobrizhoffer, Falkner, Molina* y *Havestad,* habrían permanecido como tales si en la última década del siglo pasado (¿1898?) *Carlos Ameghino* no hubiera mandado a su hermano *Florentino,* reputado paleontólogo de renombre internacional, algunos datos y materiales útiles para "descorrer una pequeña parte del denso velo que hasta ahora encubre la existencia de ese misterioso ser". He aquí parte de la carta que enviara *Carlos* desde Santa Cruz: "He conseguido *por fin* de los indios tehuelches, algunos datos preciosos sobre el famoso *Iemisch, que no es un mito o un fantasma* como hemos creído sino que *existe* de verdad. En poder de un indio he visto un trozo de cuero de Iemisch en el que están embutidos los pequeños huesecillos que te envío, parecidos a los que en estado fósil encontramos con los esqueletos de milodontes, y *Hompen,* otro indio tehuelche, me ha referido cómo yendo del Sanguer a Santa Cruz, encontróse en el camino con un Iemisch que le cerraba el paso, con el cual trabó combate consiguiendo darle muerte a *bolazos* (4). Según ellos es anfibio y camina en tierra con la misma facilidad que nada en el agua." Sigue así por el estilo la carta y agrega, líneas más adelante: "Según la descripción que de él me han hecho, es de cabeza corta, con grandes colmillos y orejas sin pabellón o con pabellón rudimentario; pies cortos y aplastados (plantígrado), con tres dedos en los anteriores y cuatro en los posteriores, unidos por membrana natatoria a la vez que armados de formidables garras (5). La cola es larga, deprimida y prehensil. El cuerpo está cubierto con pelo corto, duro y rígido, de color bayo uniforme. La talla dicen ser mayor que la de un puma, pero de piernas más cortas y mucho más grueso de cuerpo" (*Subrayado nuestro*). El justamente famoso Florentino Ameghino lo homologó a un megatérido cercano del extinguido género *Mylodon* y lo bautizó *Neomylodon Listai* y de distintas maneras procuró dejar testimonio del descomunal descubrimiento y de su prioridad clasificatoria (6). Con toda razón escribía Angel Gallardo, en 1899, de que nuevamente estaban "en pleno reinado de lo maravilloso, debido a la divulgación de estas noticias, pues muchos esperan de un momento a otro contemplar vivo y enjaulado algunos de esos animales, sobre los cuales la imaginación popular comienza a bordar las más extrañas fábulas" (t. XLVII, p. 257). Ante tamaña y justificada expectativa general, Ameghino decía que "vale más moderar la impaciencia en espera de un ejemplar, muerto o vivo, que como trofeo ha de traer algunas de las expediciones que en pos de sus huellas cruzan actualmente la Patagonia..." como la de Lord Cavendish que anunciaba que en las proximidades del lago Musters había hallado rastros y excrementos del monstruoso fósil superviviente (7).

Bien, ¿de dónde venía todo ese afán y expectativa? ¿Cuáles pudieron ser las reales motivaciones que ponían en un primer plano la paradógica cuestión? ¿Qué había actualizado la posibilidad de las andanzas del extemporáneo animal antediluviano? Conviene colocar algunos jalones cronológicos para contornear el suceso: 1895, 1896, 1897, 1899.

En 1895, a los 51°35' latitud Sur y 72°38' longitud Oeste fué descubierta, por el señor Eberhardt y unos amigos, en la especie de fiordo de Ultima Esperanza, cerca de Puerto Consuelo, una caverna de grandes proporciones (8) cuyo contenido sacudiría la aparente quietud de paleontólogos y antropólogos. "En una pequeña loma, situada en la parte anterior de esa caverna, hallaron un pedazo de cuero que llamó mucho la atención de dichos señores. Su largo era de 1 m. 50 por 70 a 80 cm. de ancho. Le faltaba la cabeza y las extremidades; al parecer cortadas artificialmente. Su espesor era de 10 a 15 mm.; estaba cubierta de pelos rubios (9), gruesos, de 3 a 5 cm. de largo, y en su interior tenía incrustados muchos huesitos del tamaño y de la forma más ó menos de un poroto" (10). *Smith Woodward,* que había estudiado los restos de mamuts y rinocerontes de Siberia —tantas veces citados por los evangélicos adventistas como pruebas de pavorosos cataclismos— reconoció que el cuero "has a remarkably fresh and modern aspect" (11), refiriéndose al ejemplar qué el *Perito Moreno* llevara a Inglaterra.

En 1896, el gran explorador sueco Otto Nordenskiöld (12) visitó la caverna —poco después de que lo hicieran los miembros de la Comisión Argentina de Límites (13)— y los hallazgos que hiciera entonces de objetos paleontológicos los envió a Suecia para que los estudiara el Dr. Einar Lönnberg (14).

En 1897, el Perito Moreno, en compañía de otros, pudo ver todavía parte de los hallazgos en la estancia del señor Eberhardt, y "un pedazo de ese famoso cuero" (15) lo llevó a La Plata y lo utilizó para hacer un comunicado en la Sociedad Zoológica de Londres (16).

En 1899, el renombrado etnólogo Erland Nordenskiöld reconoce la caverna y extrae nuevos vestigios (17). El mismo año, Rodolfo Hauthal, encargado de la Sección Geología del Museo de La Plata, realiza una rápida exploración *in situ* (18) y pudo recoger otros materiales

de alto interés científico que servirían para posteriores determinaciones. Hauthal volvió a visitar la caverna en 1900 y pudo recoger nuevo y valioso material (ver "Revista del Museo de La Plata", t. XI).

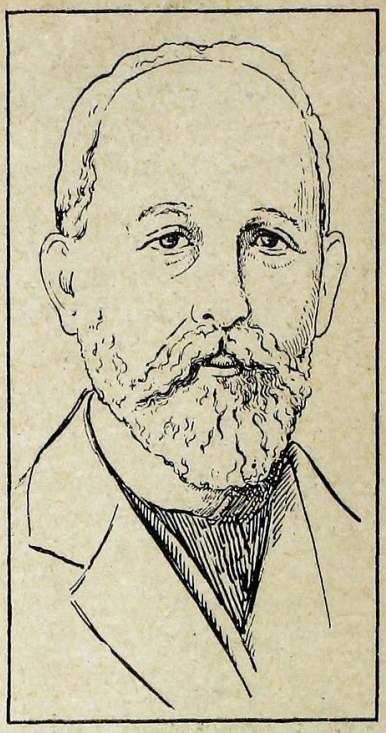
Todo este proceso parece claro y sin embrollos, pero no fué así en el tiempo de los sensacionales hallazgos.

Florentino Ameghino —por decirlo así— sobre la meta arranca a sus colegas naturalistas el privilegio de ser el primero en dar noticia del extraño caso de la existencia del monstruo, o de su coexistencia con el antiguo patagón o, por lo menos, de haber descubierto una nueva y curiosa especie de gravígrado extinguido. Si bien el hallazgo de los restos del cuero data desde 1895 y luego se dan una serie de reconocimientos, según hemos visto en rápida reseña, es en 1898 que, *por primera vez,* Florentino Ameghino lo hace conocer oficial y públicamente en un folleto en 8º de 8 páginas con pie de imprenta de La Plata: "Premiére notice sur le *Neomylodon Listai,* un répresentant vivant des anciens Edentés Gravigrades fossiles de l'Argentina" (19). Lo curioso es que ese folleto nadie lo conocía y Angel Gallardo (20), al reseñarlo, escribía: "no hemos visto el folleto original y conocemos su título por el número 18 de *Naturae Novitates,* de Berlín, septiembre 1898", es decir, "La Plata, vía Europa", según el mismo comentarista. Un año después, agosto de 1899, cuando Santiago Roth publicó la "Descripción de los restos encontrados en la caverna de Ultima Esperanza" (21), en donde critica este folleto, escribía (p. 422, nota 1): "Me sorprende que esta obra no se halle en las bibliotecas públicas, ni en el Museo Nacional de Buenos Aires, y que la primera noticia que se tuvo aquí, fué por la entrega correspondiente a Noviembre de 1898 de 'Natural Science' " (22) de Londres.

En carta fechada el 11 de enero de 1899, el Dr. Richword, director de "Die Umschau", de Frankfurt, le escribe a Ameghino pidiéndole una fotografía del cuero y "tal vez se haya muerto, mientras tanto, algún ejemplar del animal y Ud. podría entonces mandarnos la fotografía del mismo" (23).

El 15 de junio de 1899, Ameghino publica en "La Pirámide", de La Plata, el artículo: "El mamífero misterioso de la Patagonia (*Neomylodon Listai*). Un sobreviviente actual de los megaterios de la Antigua Pampa", reimpreso, luego, en apartado.

El 30 de noviembre de 1891 Florentino le escribe a su hermano Carlos notificándole que ha recibido una carta signada en Londres por el Dr. Olfield Thomas, Director del Museo Británico, y en la cual éste le pide que le remita una muestra de la piel o cuero, pero F. Ameghino le responde que no le podrá satisfacer porque *no la tiene* (24). Poco antes, el 19 de octubre de 1898, Carlos, desde Santa Cruz, le preguntaba a Florentino —"¿Cómo quedó el barullo del Neomylodón en el Museo?" (25), y éste le responde, en la carta recién citada: —"no han podido probar o encontrar pruebas de que mis datos procedan del ejemplar del Museo." ¿Qué significa todo esto? Un folleto que da prioridad sobre un sensacional descubrimiento y que nadie conoce en el país y una diagnosis sobre un cuero que ya no se posee y sobre el cual no se podrán dar explicaciones. En síntesis, se le acusaba —quiérase o no— a Ameghino de haber inventado una serie de circunstancias para atribuirse el descubrimiento, incluso, de que los huesitos intradérmicos no se los hubiera enviado su hermano Carlos sino que él mismo, de algún modo, se los procuró del cuero custodiado en el Museo de La Plata (26). Es decir, que en posesión Ameghino de algunos datos de carácter mítico y de algunas reliquias paleontológicas del milodón —pero que todavía nada de concreto le significaban— y en el conocimiento de los nuevos hallazgos y del material aportado al Museo, reconstruyó, con su genial y atrevida intuición,

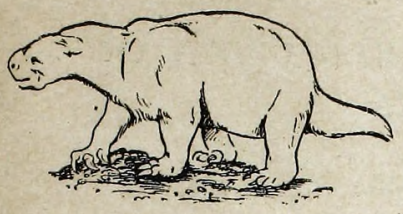


Florentino Ameghino, gran paleontólogo argentino, que con su hermano Carlos, tanto tuviera que ver en el sonado asunto de la supuesta sobrevivencia de ejemplares de neomilodón en la región precordillerana de la Patagonia más austral (Dibujos tomados de Borda y Cattoi).

el *Neomylodon Listai* y creó, para llenar las inevitables lagunas ocasionadas por la falta de materiales documentados que justificaran su anticipo, una serie de circunstancias dudosas, todo lo cual culmina con la publicación de un folleto que parecía ser tan misterioso como el mentado monstruo sobreviviente... que no existía... como el folleto. ¿Qué hay de verdad en todo esto?

¿Valdrá la pena revolver libros, saltar de fechas a fechas, ir de cartas a cartas y buscar entre líneas o coordinar armónicamente expresiones desperdigadas para sorprender —una vez más— la puerta entreabierta de la sucia trastienda de cuestiones subcientíficas? Sería una labor "pequeña", de lejana utilidad deontológica; además, esta tienda sucia sigue así de sucia y para qué,

Figura reconstruída del megaterio, de la gran familia de los gravígrados, a la cual perteneció, también, el neomilodón de Ultima Esperanza (Chile).



Reconstrucción del milodonte, pariente próximo del neomilodón. Todos estos grandes animales eran de hábitos herbívoros.

Pie do milodón con las grandes uñas, características de todos los xenartros, y que seguramente utilizaban para extraer bulbos y raíces.

entonces, buscarla entre las sombras del pasado y no verla entre nosotros mismos. ¿Envidias? ¿Ansias de mayores glorias? ¿Rencores personales que se sobreponen a puros temas científicos? De todo esto hay, también, en la huerta de los hombres de ciencia.

NOTAS

(1) Libro I, cap. XI; ed. Lamas, t. I, p. 285; Bs. As. 1874.

(2) ''Reminiscencias de Francisco P. Moreno'', Bs. As., 1942.

(3) Véase, por más datos y su discusión, *R. Lehmann-Nitsche*, ''La pretendida existencia actual del *Grypotherium* — Supersticiones araucanas referentes a la lutra y al tigre'', en ''Revista del Museo de La Plata'', t. X, pp. 271-281.

(4) Parecerá exagerada la pretensión del indio... pero en 1901, el viajero francés *A. Tournouer* afirmaba, ante la Academia de Ciencias de París, que él la había herido, en 1900, de un balazo cuando la fiera cabeza de orejas sin pabellón emergía de las aguas del lago (Cf. ''Comp. Rend. des Scéanc. de l'Acad. des Sc.'', 14-I-1901, y la carta de Fl. Ameghino a su hermano Carlos, fechada en La Plata, 30-VI-1900, en ''Obras Compl.'', ed. of., t. XXI, p. 113). *Ramón Lista* también se atribuía la satisfacción de haber disparado sobre el extraño animal nocturno, aunque sin hacer fantasía sobre ello (Cf. ''Anal. de la Soc. Científ. Arg.'' t. XLVI, p. 294).

(5) Sólo recordaremos, de paso, la íntima vinculación de este ser fantástico con las conocidas *deidades acuáticas* que, entre nosotros, ha comenzado a estudiar *T. Rosemberg*.

(6) Por la bibliografía sobre nuestro tema véanse *R. Lehmann-Nitsche*, en ''Revista del Museo de La Plata'', t. XI, p. 67 ss. y *M. Gusinde*, en ''Revista Chilena de Historia Natural'', vol. 25, pp. 406-419. Un análisis crítico de las primeras publicaciones al respecto, firmado por *A. Gallardo*, puede consultarse en ''Anal. de la Soc. Científ. Arg.'' (1898), t. XLVI, p. 294, (1899), t. XLVII, pp. 257-261 y (1899) t. XLVIII, pp. 340-348.

(7) *Santiago Roth*, en ''Revista del Museo de La Plata'', t. IX (1899), p. 421 s., comentando el fantasioso comentario de ''La Prensa'' (28-VI-1899) referente al estado de la caza del monstruo, dice que en varias oportunidades habló con Cavendish pero que éste nunca le dijo tal cosa. Sobre el viaje de Lord Cavendish ver la carta de Fl. Ameghino a su hermano Carlos, fechada en La Plata (18-IV-1899) en ''Obras Compl.'', t. XXI, p. 108. En esta misma carta escribe: ''...y actualmente hay unas ocho o diez expediciones distintas para darle caza''. Una historia que podría ser paralela a la del neomilodón es la del mamut viviente de Alaska (ver *F. Lucas*, ''Animals of the Past'', Nueva York 1926).

(8) Ver la espléndida fotografía reproducida en ''Revista del Museo de La Plata'', t. IX, lám. 1, frente p. 474; ver, también, en ''Runa'', t. I, frente p. 257; Bs. As. 1948.

(9) *Lönnberg* observó que estos pelos carecen de orificio o conducto central; véase, en efecto, su corte en *C. Jakob*, en ''Revista del Museo de La Plata'', t. X., lámina.

(10) *E. Hauthal, en* ''Revista del Museo de La Plata'', t. IX, 411.

(11) En ''Proceed. of the Zool. Society of London'', 1899.

(12) Cf. *Charles Rabot*, ''La Terre de Feu d'aprés le Dr. Otto Nordensjiöld'', p. 54 s., París 1902, que es una adaptación de un amplio estudio publicado por *O. N.* en sueco Stockholm 1898).

(13) Cf. *Charles Rabot*, cit.

(14) Cf. ''Sveska Expeditionen til Magellansländerna'', 1895-7, t. II, Nº 7, 146-149 y láminas XII, XIII y XIV; trabajo titulado ''On some remains of *Neomylodon Listai* Ameghino, brought home by the Swedish Expeditionen to Tierra del Fuego''. Ver su comentario por *A. Gallardo*, en ''Anales de la Sociedad Científica Argentina'', t. XLVII, p. 257 ss.

(15) Nunca ha sido claro la procedencia original de este cuero; cf. *A. Gallardo*, t. XLVIII citado, p. 342. Según *Florentino Ameghino* se lo dieron a *Moreno* unos indios en las orillas del río de los Huemules (''Obras Completas'', ed. of., t. XXI, p. 103 s.).

(16) ''On a portion of Mammalian Skin, named *Neomylodon Listai*, from a cavern near Consuelo Cave, Last Hope Inlet, Patagonia'', etc., en ''Proceedings of the Zoological Society of London'', 1899, Part. I, pp. 144-156.

(17) ''Meddelande rorande gräfningar i grottorna vid Ultima Esperanza (Södra Patagonien)'', en ''Ymer'', Stockholm, 1899 (1900), pp. 265-266. ''Neue Unterschungen über *Neomylodon Listai*'', en ''Zoologischer Anzeiger'', Leipzig 1899, t. XXII, pp. 335-336. ''Iaktaggelser och fynd i grottor vid Ultima Esperanza i Sydveska Patagonien'', en ''K. Svenska Vetenskaps Akademiens Handlingar'', XXXIII, Nº 3.1900.

(18) ''Reseña de los hallazgos en las cavernas de Ultima Esperanza - Patagonia Austral'', en ''Revista del Museo de La Plata'', t. IX, p. 411 ss.

(19) Reproducido en ''Obras Completas'', ed. Oficial, t. XII, p. 478 ss.

(20) ''Anales de la Sociedad Científica Argentina'', t. XLVI (1898), p. 294 s.

(21) ''Revista del Museo de La Plata'', t. IX, p. 421 ss.

(22) Aparecieron extractos en ''Natural Science'', Nº 80, p. 288; ''Nature'', vol. 58, Nº 1510, p. 547; ''Naturwissenschaftliche Rundschau'', XIII, Nº 52; ''Anales de la Sociedad Científica Argentina'', t. 46, p. 294 s.; ''Natural Science'', en el Nº 81, siguiente, pp. 324-326, publicó la noticia de Ameghino, intitulada ''An Existing Ground-Sloth in Patagonia''. Hemos leído un ejemplar del folleto en cuestión, luce la fecha ''2 Août 1898''. Cuando lo redactó y bautizaba como *Neomylodon Listai* (p. 7) a este edentado pariente del *Mylodon* y del *Pseudolestodon* no conocía más que los curiosos huesecillos intradérmicos y no menciona piel alguna; con todo (p. 8) sospecha que el animal pueda sobrevivir en la Patagonia.

(23) Carta en ''Obras Completas'', ed. ofic., t. XXI, p. 748; hay otras por el estilo.

(24) Ver la carta en ''Obras Completas'', ed. ofic., t. XXI, p. 100.

(25) Carta recién citada, p. 99.

(26) Ver *Santiago Roth*, ''Revista del Museo de La Plata'', t. IX citado, pp. 422-425.

¿Se hace más primaveral el clima patagónico?

LLUEVE Y NIEVA MUCHO MENOS, SE ACORTAN LOS INVIERNOS Y SE ALARGAN LOS VERANOS

PERO EL VIENTO SIGUE SOPLANDO A 120 KMS. POR HORA

Por Argentino Melipal

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Nada tan paradójico y curioso como lo que sucede con el clima patagónico, del que hay una permanente propensión a hablar mal, lo que no impide que en ocasiones se diga bien.

Usted es un señor que reside en la Patagonia, en cualquiera de sus pueblos costeros o mediterráneos, y un buen día se desayuna con la noticia de que un viejo vecino, llamémosle don Gualberto, ha resuelto dejar el lugar, irse a vivir a otra parte, pero lejos del sur. Y, claro, cuando usted tiene oportunidad de hablar con el vecino en trance de emigrar, el diálogo se entabla con facilidad:

—¿Así que nos deja don Gualberto?

—Y ¡con muchísima alegría!

—¿Tan mal lo hemos tratado?

—No lo digo por la gente de aquí, ¡qué esperanza!, ¿dónde encontrarla mejor?, sino por el clima; es bárbaro, insoportable, me asombro de haberlo tolerado durante 30 años.

—Parece que lo ha tolerado sin mucho esfuerzo, porque se le ve muy bien, don Gualberto.

—¡Físico que uno tiene, nada más!

El hombre acomoda sus bártulos, levanta su casa, y se traslada a vivir a Buenos Aires, que es la meta soñada, pero que una vez lograda no siempre resulta color de rosa. En la metrópoli no tarda en hacer relación con los vecinos de barrio, donde siempre hay un curioso que al enterarse que el forastero llega del sur, apenas lo tiene a tiro de conversación, le pregunta:

—El señor viene del sur, me dicen.

—Efectivamente. De la Patagonia.

—Bravo aquello, ¿no? Tengo entendido que ni los pingüinos aguantan.

—Le diré, tanto como eso no, pero es un clima muy recio, para personas fuertes nada más, a los débiles los aniquila, el viento los barre.

Y hecha esta nueva afirmación de fortaleza física lo mira al porteño como diciendo: "A ti te agarra un viento de aquellos, y te desencuaderna para todo el viaje".

Todas esas afirmaciones no son un impedimento para que un día don Gualberto reaparezca en el pueblo, pues ha comprobado que la humedad de Buenos Aires es perniciosa o que el clima no se acomoda a su organismo, o bien porque siente nostalgia, o necesidad menos espiritual, como ser la de cuidar sus intereses, y se radica de nuevo en el sur, reanudando viejas relaciones.

—¿Así que volvió don Gualberto? ¿A qué obedece el cambio?

—Será por el calafate, pues tengo comido más de uno.

—O ¿no le gustó Buenos Aires?

—Algo de eso hay. Mucha humedad, falta aire. ¡Qué quiere, amigo, no hay como este clima patagónico, áspero y todo, pero buenísimo! Aquí se respira, hay ventilación.

—Sí, indudablemente, como ventilar nos ventilamos bastante, pero le garanto que el día que yo me vaya, la Patagonia no me ve más el pelo.

El episodio vuelve a repetirse, una y otra vez; muchos se van pero algunos vuelven, y siempre el clima está en danza. Los que se van lo vituperan, los que vuelven le buscan el lado bueno, y esto sucede desde que la civilización llegó al sur. Abundan los detractores del clima patagónico, y sin embargo tampoco faltan los que se quejan de su condición voluble, frívola, pues tienen la certidumbre de que los cambios que se operan, y que podrían calificarse de "mejoradores",

Contra SARNA y PIOJO

NUMEX

en PASTA y en POLVO

Productos LITTLÉ con "Gammexane"

pueden resultar de funestas consecuencias Es paradójico, pero es así.

HACIA UNA MAYOR BENIGNIDAD

De acuerdo a los estudios practicados y las estadísticas que llevan las reparticiones especializadas, resulta que el clima patagónico se va transformando paulatinamente, y a medida que lo hace pierde reciedumbre, resulta menos frío, no tan hosco, más llevadero, más apacible en una palabra. Pero esta especie de inclinación primaveral trae consigo un peligro de bancarrota!

Juzgado el cambio climático ligeramente, parecería que resultaría ideal y que los patagónicos tendrían que estar muy satisfechos, pero ocurre que una mayor benignidad del clima sería incongruente, perjudicial, pues trastornaría una buena parte del sistema económico sureño.

Los técnicos que se reunieron recientemente en Esquel, en el Congreso de Pasturas, dieron el campanazo de alarma. El clima se modifica, se dijo, se hace menos frío, menos húmedo, conspirando contra el valor agrológico de las tierras; los pobladores tendrán que introducir serias variantes en sus sistemas de explotación pues de lo contrario llegará el día que los campos no podrán contener hacienda y tampoco servirán para ninguna siembra.

He ahí la gran cuestión, bien complicada por cierto, y que dará lógica a expresiones tan ilógicas como éstas:

¿Tiempo lindo? ¡Malo, malo!
¿Tiempo malo? ¡Lindo, lindo!

LAGUNAS SECAS Y POZOS SIN AGUA

Un antiguo y muy preciado poblador patagónico, don Guillermo Ockershaunsen, de la zona de Río Mayo, viene realizando observaciones meteorológicas desde hace 55 años, lapso no muy inferior al de la explotación ganadera en esa región, y fruto de esas observaciones es el informe que ha elevado a la oficina meteorológica del Ministerio de Agricultura. Son datos de importancia, avalados incluso por la experiencia que en materia de campos y ganadería posee el informante.

Dice el señor Ockershaunsen que en el clima patagónico se opera un cambio notable, de mayor intensidad a partir del año 1940. Desde ese año han declinado las lluvias y las nevadas. En 1952, por ejemplo, las lluvias en esa zona sólo alcanzaron a 25 milímetros, mientras que la nieve caída en igual período fué muy escasa, reduciendo notablemente la capacidad receptiva de los campos.

"Hace notar el informe que antes de 1940, existían lagunas al borde de los caminos que alcanzaban una extensión de 2 hasta 8 hectáreas; en la actualidad tales reservas de agua han desaparecido totalmente e igual característica ofrecen los manantiales que uno tras otro van agotando su caudal de agua hasta desaparecer definitivamente.

Otro tanto ocurre con los pozos, que año a año deben ahondarse a mayor profundidad para obtener igual o menos cantidad de agua que antes.

Finalmente el informe destaca que como consecuencia de la merma de agua y la declinación de los campos, las haciendas deben caminar continuamente en procura de agua y pasto, lo que unido a la acción de los fuertes vientos produce la erosión del suelo y, consecuentemente, se desmejora la calidad de la hacienda, el rendimiento de los aumentos y de la lana y disminuye la capacidad receptiva de los campos".

PERO... EL VIENTO SIGUE SIN FRENO

Hasta aquí los informes producidos ante los cuales no cabe el menor asomo de duda. Tenemos que rendirnos frente a tan precisas afirmaciones, y aceptar que los inviernos patagónicos se hacen menos rigurosos, y más tibiecitas las primaveras. Llueve menos y también es menor la nieve que cae, pero... ¿le habrán avisado al viejo Eolo? Porque la verdad es que no se da por aludido de que ha llegado la hora de suavizar la fuerza y el tono. Que lo digan sino los vecinos de Comodoro Rivadavia, que en la reciente primavera tuvieron quince días como hechos de medida para figurar en las escenas menos alentadoras de "La Divina Comedia", con vientos de 120 a 150 kilómetros por hora, que desde la mañana a la noche y de la noche al día siguiente mantuvo una corriente invisible pero sonora... uuh...! uuuh...! iiiiih....!

Y francamente —como dice el personaje radial— se cansa uno!

PARA HOMBRES
DE
BUEN
GUSTO

Fontanares - 12

PUERTO DESEADO

Piedra Toba.

Cabo Blanco.

(Fotos Weiss.)

Cemento portland de alta resistencia

"COMODORO"

Fabricado por D. I. N. I. E.
Distribuído por LA ANONIMA

Valle del río Belgrano, cerca de su confluencia con el Roble. En primer término, almacén y puente en un cruce de caminos entre la próxima Cordillera y la lejana costa.

(Foto Walter Hamburger, para ARGENTINA AUSTRAL.)

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
CERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curaçao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY - BRANDY
APRICOT - BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

25 AÑOS DE FUNCION PUBLICA EN LA PATAGONIA

Alejamiento del señor César J. Stafforini

(Envío por nuestro Corresponsal.)

Tras una actuación de un cuarto de siglo en Comodoro Rivadavia, se ha retirado de la función pública y simultáneamente se aleja de la Patagonia, el señor César J. Stafforini, acogido a los beneficios de la jubilación. Ultimamente desempeñaba el señor Stafforini las funciones de Comisionado Municipal en Comodoro Rivadavia, donde asimismo fué Comisario de Policía de la mina fiscal en kilómetro 3 y Jefe de Policía de la Gobernación Militar, puestos en los que acreditó una invariable corrección y eficiencia, lo que le ha valido, a la hora de la despedida, el homenaje que por intermedio de organismos representativos le ha tributado el pueblo de Comodoro Rivadavia, cuyo sentir está expresado en la carta que como funcionario y amigo dirigió al señor Stafforini el Gobernador Militar coronel Dell'Oro en acto de despedida, de la que extraemos los siguientes párrafos:

Cuando se ha actuado en la función pública, en un mismo lugar, durante un lapso mayor a un cuarto de siglo, enfrentando a diario el veredicto de la opinión de la comunidad, y ésta resulta superada, es porque han existido factores de cabal valor en el protagonista de esta situación.

Indudablemente, el pueblo de Comodoro Rivadavia, en los comienzos de su vida de ciudad tendrá a usted como parte de su historial, y cuando su activa y abnegada acción haya sido plenamente juzgada, el tiempo que todo depura no hará más que agrandar su desinterés y la tarea múltiple cumplida con distintos gobiernos y en distintas situaciones, que han tenido como único norte el bien común de sus habitantes.

Al término de esa jornada, que llega por voluntad propia, por motivos que son necesarios tener en cuenta, me corresponde como gobernante y representante de ese pueblo, aceptarle su renuncia al cargo que con tanto acierto ha sabido desempeñar, y en nombre del mismo darle las gracias por la honradez y por la capacidad que puso de manifiesto durante tanto tiempo en el ejercicio de sus funciones.

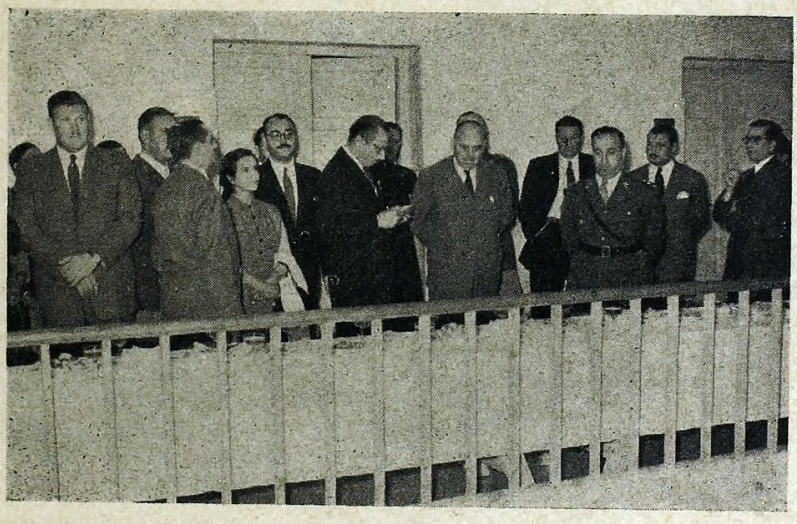
TIEMPO DE ACTUACION

El señor Stafforini había llegado a Comodoro Rivadavia el 15 de junio de 1928 con el cargo de titular de la comisaría de YPF, y ese puesto lo mantuvo hasta su renuncia. En diversas oportunidades fué requerido por el gobierno para hacerse cargo de la comuna de Comodoro Rivadavia, y al crearse la Gobernación Militar fué designado Jefe de Policía.

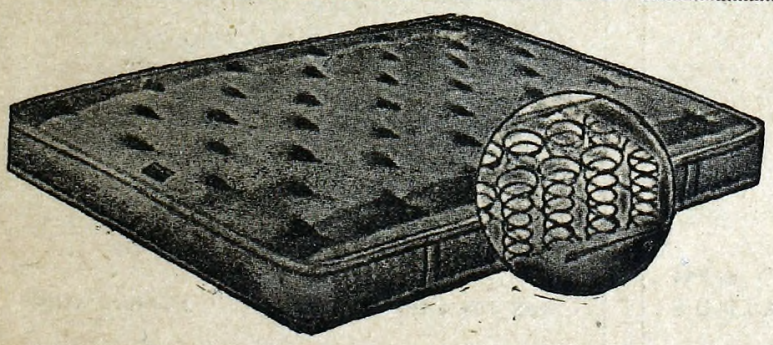
Al frente de la Municipalidad actuó desde el 3 de octubre de 1930 hasta diciembre de 1932; diciembre de 1937 a junio de 1943, y desde 1950 hasta su renuncia, el 31 de diciembre de 1953. Tan larga actuación ha merecido el testimonio de reconocimiento del vecindario, que en acto público le hizo entrega de una medalla con la siguiente leyenda: "Al abnegado funcionario".

Momento en que el Sr. César J. Stafforini firma el acta de entrega como Intendente Municipal saliente.

AMERICANO
GAMBINA



El Sr. Luis Francisco Pes, Secretario de la Municipalidad, quien actualmente desempeña las funciones que dejara el Sr. Stafforini, ofreciendo la demostración. Están presentes el Gobernador de la Zona Militar, Coronel Heriberto Dell'Oro, y otras personalidades.



CANDIDO
LORENZO

COLCHONERIA

Tapicería y cortinas para buques en general

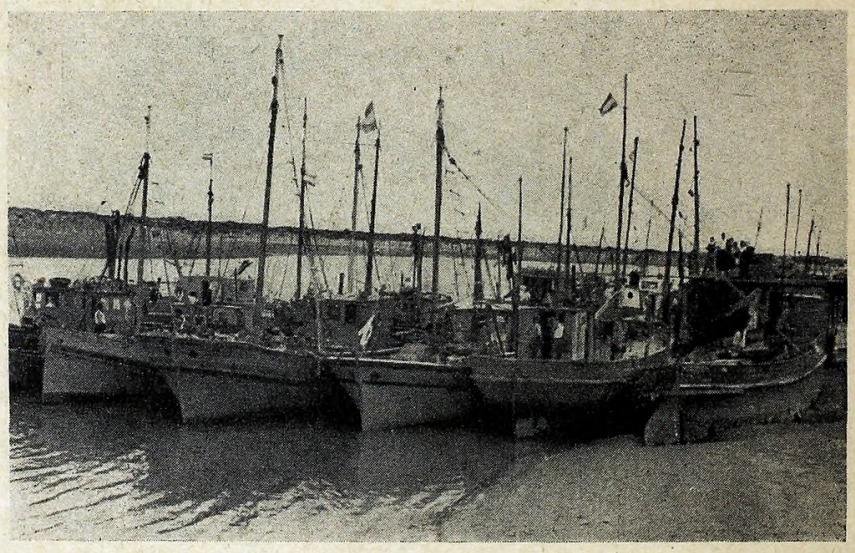
812 - NECOCHEA - 814 — T. E. 23 B. Orden 6004

BUENOS AIRES

Celebración del Día del Mar en Rawson

(Fotos Oñate.)

Gobernador del Territorio del Chubut, Prefecto de Madryn, Subprefecto de Rawson, Interventor del Partido Peronista y demás autoridades e invitados especiales.



La flotilla de lanchas pescadoras de Rawson fondeadas en el puerto.

Etchegaray, Arriarán & Cía.

S. R. L. - CAPITAL $ 5.500.000

Importadores - Mayoristas
Tienda - Tejidos - Mercería

934 - ALSINA - 944
BUENOS AIRES

Revista Geográfica Americana

Mensual Ilustrada

PAISAJES Y NATURALEZA
VIAJES Y EXPLORACIONES
USOS Y COSTUMBRES

Lecturas amenas e interesantes para todos.

Suscripción Anual

Capital e Interior: $ 100.—
Deseando envío certificado agregar $ 16.—
Exterior: Dól. 8.—
Deseando envío certificado agregar Dól. 1.—

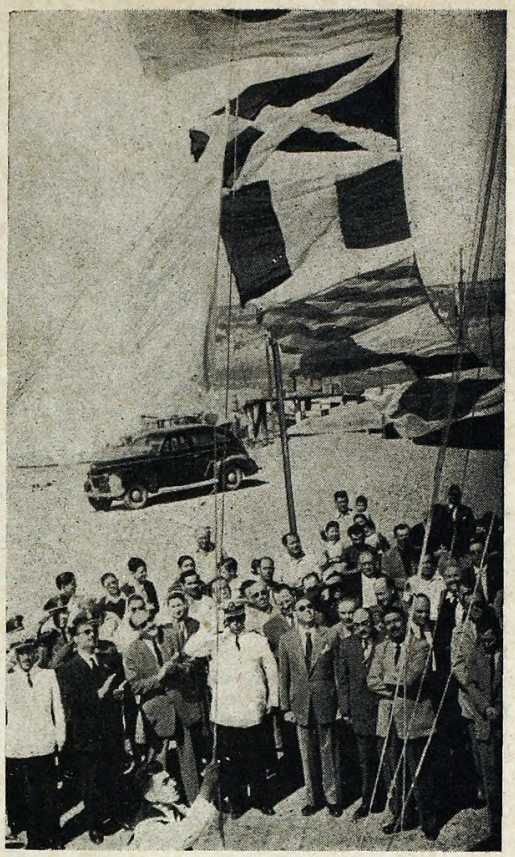
SAN JUAN 788 **BUENOS AIRES**

Con un nutrido programa de festejos fué celebrado el domingo 17 de enero el Día del Mar, correspondiendo destacarse el acto solemne de la entronización de una imagen de la Virgen "Stella Maris", patrona de los hombres de mar en Puerto Rawson, la misa de campaña, el discurso alusivo por el Subprefecto Dr. Federico Emilio Fernández, la entrega de medallas al veterano de los patrones de buques pesqueros y al que hubo alcanzado la mayor producción y, por último, la ofrenda floral en homenaje a la memoria de los pescadores caídos en el mar.

El patrón que obtuvo más pesca durante la temporada, don José Fondaçaro, recibe de manos del Subprefecto de Madryn, don Manuel Pavón, el premio correspondiente.

El patrón de buque pescador de más edad y antigüedad en el puerto de Rawson, don Vicente Divona, recibe de manos del Gobernador, don Héctor Perurena, una medalla recordatoria.

Vista parcial de los concurrentes al vermouth servido en las instalaciones del puerto de Rawson.



Momento en que es izado el Pabellón Nacional.

Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR.

SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER".

Celebración del Día del Petróleo

ACTOS CUMPLIDOS EN LA ZONA PETROLIFERA DE COMODORO RIVADAVIA Y EN RIO GALLEGOS

En el nuevo aniversario del descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia, y como viene sucediendo todos los años, también en el reciente 13 de diciembre se celebró el acontecimiento haciéndose memoria del fausto acontecimiento que tuvo por actores principales a Fuchs y Beguín, a principios de siglo, en la hoy pujante ciudad de Comodoro Rivadavia que en ese entonces sólo estaba poblada por una reducidísima cantidad de casitas de chapa y madera, muy despegadas unas de otras.

En la reciente celebración en Comodoro Rivadavia los actos programados fueron de menor espectacularidad pero igualmente muy lucidos, y como siempre dieron lugar a la realización de simpáticas fiestas, la selección de las niñas más agraciadas para elegir entre ellas la Reina Anual del Petróleo, y actos de índole artística y cultural.

Desde la Capital Federal fueron destacados varios artistas para que participaran en los actos festivos del Día del Petróleo, y la actuación de los mismos deparó agradables espectáculos disfrutados gustosamente por el público, que mostró su aprobación premiando con entusiasmo la labor de los artistas.

Esos espectáculos folklóricos estuvieron a cargo de la conocida cantante Marta de los Ríos y su conjunto de guitarras y bombo típico, y del pianista Argentino Valle, de tan lisonjera actuación en la difusión de páginas vernáculas.

Srta. Irma Esther Villafañe, Reina del Petróleo 1954.

Además, como ya hemos dicho, se realizó la elección de la Reina del Petróleo, acto brillante, durante el cual un jurado designado expresamente consagró Reina del Petróleo 1954 a la señorita Irma Esther Villafañe.

EN RIO GALLEGOS

Por primera vez fué celebrado el Día del Petróleo en el extremo sur a raíz del feliz hallazgo y explotación que se realiza en aquella zona. La entidad "Palermo Aike" organizó los actos cumplidos, a los que el personal de la repartición y sus familiares prestaron su mejor adhesión. Fué elegida Reina del Petróleo la señorita Corina Zunino.

Corresponsal.

"CLEVELAND"

•

La ULTIMA PALABRA en RUBIOS

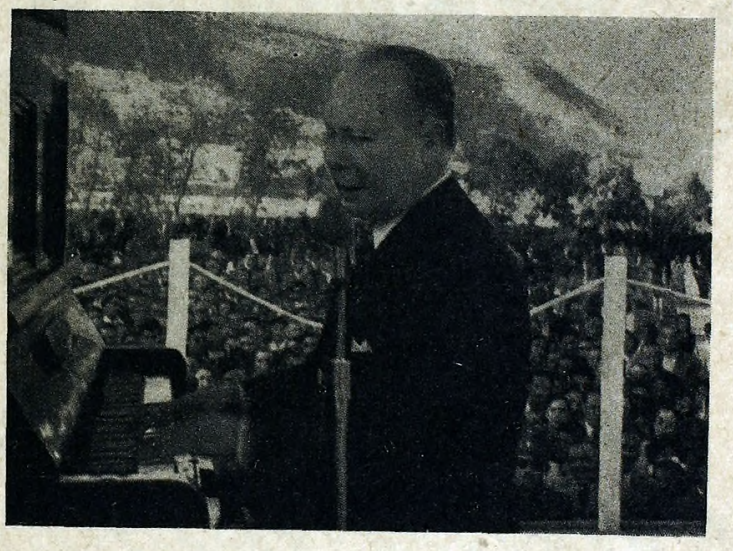
•

EN PAQUETES DE 20 CIGARRILLOS

$ 2-

La Reina del Petróleo y su corte de honor.

(Fotos Roselló.)



El pianista Argentino Valle, en el estadio de Y.P.F. en General Mosconi, durante uno de los números con motivo de la Fiesta del Petróleo.

Cancionista Marta de los Ríos actuando durante la celebración de la Fiesta del Petróleo.

Bazar "DOS MUNDOS"

25

SUCURSALES

Casas Centrales:

Callao esq. Sarmiento

Florida esq. Bartolomé Mitre

J. ROGER BALET

Gacetilla patagónica

Noticias y comentarios de actualidad

Por Sureño

FUE TRIBUTADO UN HOMENAJE A LOS CIVILIZADORES DEL SUR

La Sociedad Evocativa Argentina es una entidad que, como su nombre lo indica, destina su esfuerzo a lograr la pervivencia de nobles costumbres tradicionales, difundir aspectos de nuestro folklore y conservar memoria agradecida hacia las figuras que han merecido bien del país.

Cumplimentando este último aspecto de su misión, acaba de organizar un viaje a las bellas regiones del Nahuel Huapi —la ciudad encantada de los Césares según quiere la leyenda— donde se tributó un homenaje a los civilizadores de la región.

Mascardi, encarnación prototípica del mártir, primer misionero que bautizó indios en la Patagonia y la recorrió extensamente en busca de los fabulosos habitantes de la Ciudad Encantada para morir en el ejercicio de su misión, fué la figura elegida para tributar a través de él un homenaje a todos los sacerdotes que difundieron la fe y la doctrina cristiana en la región lacustre del Nahuel Huapi, donde más de un accidente geográfico o de un foco de belleza lleva el nombre de un misionero.

El general Roca, que organizó la campaña final contra el malón ganando para la civilización tanto territorio hasta entonces desconocido y estéril; el almirante O'Connor, primero en navegar el Nahuel Huapi y cuyo botecito de entonces ha pasado a ser, en el nombre, la moderna y gallarda motonave que actualmente surca las aguas del lago: "Modesta Victoria"; el general Conrado Villegas, que dió las batallas finales contra los últimos caciques y que por su bravura se ganó la admiración de los indios, que lo calificaron de "muy toro"; Santiago Albarracín, tan ligado a la Patagonia por su acción brillante, y el perito Francisco P. Moreno, cuya obra en favor de la Patagonia tiene enormes dimensiones, fueron los mártires, héroes y próceres recordados en esta oportunidad, y, como antes decimos, a través de ellos a todos los restantes.

La Sociedad Evocativa Argentina, representada por numerosos miembros y asociados, depositó en la Intendencia de Parques Nacionales, en San Carlos de Bariloche, una placa de bronce recordando nombres y gestas, acto sencillo pero al mismo tiempo valioso por su contenido de gratitud hacia las figuras evocadas. La placa que se colocó tiene la siguiente leyenda:

14 *de enero de* 1954. *La Sociedad Evocativa Argentina honra a los religiosos, militares, marinos y civiles que civilizaron esta zona: Rdo. P. Nicolás Mascardi, S. J., y en él a los sacerdotes mártires de la doctrina cristiana; teniente Gral. Julio A. Roca; almirante Eduardo O'Connor, general Conrado E. Villegas; capitán de navío Santiago J. Albarracín; y en ellos a las fuerzas armadas sa-*

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DE LA
S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

cificadas valientemente por la soberanía de la Nación; Dr. F. Perito Moreno, y en él a los civiles que con amor abnegado y generoso dieron su esfuerzo civilizador a esta zona: San Carlos de Bariloche.

CHUBUT

"La concesión dada a los importadores al sur del paralelo 42, para introducir una serie de materiales indispensables a la industria, originará una corriente industrializadora en algunas localidades de la costa atlántica." Esto dice el diario "Esquel" de la localidad del mismo nombre, basándose en el hecho de que los industriales siderúrgicos y metalúrgicos del norte del paralelo aludido, ante la necesidad de algunos materiales y contando con la franquicia que importa la otorgación de divisas de la fórmula 1 o de la fórmula 2, es decir a 7 y 12 pesos el dólar, determinarán establecer sus industrias en el sur, lo que favorecería a las localidades del este chubutense: Trelew y Madryn.

●

Una correspondencia de Puerto Madryn publicada en el diario "Jornada" de Trelew, se detiene prolijamente en reseñar el progreso admirable que está cobrando la localidad de Puerto Madryn que de 2.000 habitantes en 1948 acusa ahora la cantidad de 7.000 vecinos, mientras que de las primitivas casitas de madera y zinc que caracterizaban su panorama edilicio, quedan muy contadas pues son reemplazadas por una constante edificación en material sólido. Simultáneamente el muelle de carga y descarga ya resulta chico y es anhelo vecinal que se triplique en su capacidad para cubrir un prolongado futuro progresista.

CLUB SPORTIVO DE SANTA CRUZ

El Rev. P. Arsenio Guerra durante la bendición de las distintas dependencias del nuevo edificio.

Vista parcial de concurrentes al vino de honor.

El día 1º de enero corriente el Club Sportivo de Santa Cruz inauguró su sede social, concretándose así un viejo anhelo de esta prestigiosa institución, decana entre las entidades deportivas del Territorio. Ubicada en la esquina de las calles Sarmiento y San Martín, la sede comprende un salón confitería, biblioteca, secretaría y otras dependencias.

En el acto de inauguración, a las 18.00 horas, bendijo el local el Rvdo. P. Arsenio Guerra, y a continuación fué ofrecido un vino de honor a la concurrencia que colmaba el salón, y luego se bailó animadamente hasta después de la medianoche.

GOBERNACION MILITAR DE COMODORO RIVADAVIA

Informa el periódico "La Voz de Sarmiento" que la Dirección Nacional de Agua y Energía ha estructurado el plan de obras para construir el dique nivelador y canal principal de esa localidad. El presupuesto que demandará su ejecución ha sido calculado en algo más de cinco millones de pesos. Estas obras serían iniciadas en 1955 para continuarlas en los dos años subsiguientes y el resto se diferiría para el tercer plan quinquenal. No puede silenciarse la importancia trascendental de esta obra que daría una amplitud de producción extraordinaria a las feraces tierras sarmientinas, que pasarían a ser la verdadera canasta de Comodoro Rivadavia, cuya potencialidad de consumo supera en mucho, actualmente, a la capacidad productora de Sarmiento.

●

Una reciente venta de tierras en la zona urbana de Sarmiento ha provocado verdadera satisfacción vecinal, pues se ha logrado un precio en la transferencia que habla de interés y fuerte demanda. En efecto, al subastarse varios lotes de terreno se lograron buenos precios, llegando el récord a la cifra de $ 100 el metro cuadrado por un lote de 12,5x20 metros.

●

Durante la celebración del congreso de "zonas menos desarrolladas" en Comodoro Rivadavia bajo los auspicios de la Confederación General Económica, los delegados patagónicos plantearon varios problemas, pero dos de ellos de notoria actualidad y urgencia, según expresaron en sus ponencias. La comercialización de la lana y la consiguiente necesidad de poner término a la paralización actual en las transacciones, fué uno de los planteos, y el otro la reglamentación de la ley de tierras en los aspectos de unidad económica, propiedad, residencia, precio, sucesiones, colectivismo, etc.

SANTA CRUZ

Se encuentra ya en funciones el nuevo cónsul de Chile en el territorio de Santa Cruz, con asiento en Río Gallegos. Para titular del consulado fué designado el señor José Aguirre Fariñas, distinguido diplomático que últimamente representaba a su país en Bahía Blanca y anteriormente lo hiciera en Comodoro Rivadavia.

EL PROBLEMA DEL AGUA EN LA PATAGONIA

Todos los años, cuando llega la época de verano, comienzan a padecer la escasez y falta de agua los habitantes de casi todos los pueblos situados en los territorios de Chubut, Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, Santa Cruz, y también Tierra del Fuego, ya que en la gobernación insular sabemos que Río Grande tiene agudizado el problema que felizmente parece será resuelto a corto plazo pues hay anuncios muy formales sobre las obras de provisión de aguas corrientes.

Trelew, población populosa y de progreso constante, reclama la ampliación y renovación de las cañerías. Las existentes datan desde muchos años y nunca fueron mejoradas ni remendadas, tienen pérdidas importantes y su tendido resulta excesivamente reducido frente al aumento constante de población y la habilitación de nuevos barrios. Durante toda la temporada de verano, distintas zonas de Trelew no reciben agua o les llega muy de tarde en tarde, y además el servicio suele ser cortado casi totalmente desde las 20 horas hasta las 8 del siguiente día.

Comodoro Rivadavia padece iguales angustias. Es bien conocido el episodio de que buscando agua se halló petróleo que dió origen a la riqueza petrolífera patagónica. Con ese hallazgo fué aumentado el poderío económico del país, pero Comodoro Rivadavia ha continuado sin

En el Club Social de Comodoro Rivadavia. Demostración ofrecida por la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia a los Sres. Florencio Hernández y Julián San Juan, antiguos empleados de la entidad, con motivo de acogerse a los beneficios de la jubilación, acto en el que hizo uso de la palabra el Gerente Sr. José Liégeois y durante el cual también le fué entregada al Sr. Hernández la medalla de oro con que la "Anónima" commemora las bodas de plata que con ella cumplen sus colaboradores.

Av. Pte. R. SAENZ PEÑA 555
BUENOS AIRES

CÍCLOPE

COMPAÑIA INTERAMERICANA DE SEGUROS GENERALES S. A.
Capital autorizado m$n 2.000.000.-
Capital integrado m$n 1.300.000.-

T. E. 33 - 6488 / 30 . 5161 / 30 - 5654

Opera en seguros de:

VIDA
INCENDIO
PERDIDA DE BENEFICIOS
ACCIDENTES DEL TRABAJO
TRANSPORTES (Marítimos, Fluviales, Terrestres y Aéreos)
AUTOMOVILES
ACCIDENTES PERSONALES
CRISTALES
ROBO
AERONAVEGACION
GANADO
RIESGOS VARIOS

DIRECTORIO:

Presidente: CARLOS MENENDEZ BEHETY
Vice Presidente: MARTIN ALEGRIA
Secretario: FERNANDO JOSE MENENDEZ BEHETY
Directores: EDUARDO BRAUN MENENDEZ
JUAN JORGE CAMINOS
HERNANDO CAMPOS MENENDEZ
LUIS LIX KLETT
ALFREDO PERALTA RAMOS
ENRIQUE GARCIA JAUNSARAS
CARLOS MONTHEIL LACROIX
Síndico: IVAN IBAÑEZ
Gerente general: JOSE BIONDI

que el problema del agua se resolviera en forma integral. El tendido de cañerías desde los manantiales ha sido lento en relación al veloz progreso de la ciudad; anualmente se edifican muchísimas nuevas viviendas que obtienen la conexión correspondiente, pero en cambio las bombas extractoras son las mismas, de reducida capacidad, de manera que hay familias que tienen conectadas las cañerías domiciliarias con las de la red general pero no les llega el agua durante días enteros.

En Puerto Deseado subsiste el problema que aqueja a su vecindario desde hace mucho tiempo, donde se cuenta con la comodidad del agua corriente pero con la incomodidad de que a veces hay que andar con baldes por las calles, buscando el vecino generoso, que menos desafortunado o más previsor, todavía tiene agua en el tanque y acepta compartirla. En Puerto Deseado escasea el agua, y en los días caniculares el problema se agudiza.

En Río Gallegos el progreso de la población ha sido tan importante en los últimos cinco o seis años, que el servicio de aguas corrientes ha quedado chico y el vecindario reclama su ampliación.

Intencionalmente dejamos dos puertos intermedios sin mencionar, pues comportan problemas diferentes de los restantes, pero mucho más graves. Nos referimos a Santa Cruz y San Julián, donde todavía los vecinos se ven obligados a mercar el agua en la puerta, adquirirla a repartidores, como el pan, la leche y la carne, pues ni San Julián ni Santa Cruz cuentan con instalaciones de aguas corrientes y tienen que ser abastecidos sus vecindarios mediante carros aguateros.

Visto el panorama que dejamos esbozado, no puede sorprender que en esta época del año sea tema predominante en el comentario de la prensa patagónica la escasez de agua, por carencia de aguas corrientes en algunos lugares e insuficiencia en el servico en otros.

FIESTA PARA NIÑOS EN LAS SUCURSALES DE LA S. A. IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

Desde el 20 de diciembre hasta el 6 de enero, un gran camello cargado de juguetes sentó sus reales en el gran salón de ventas de la "Anónima" de Trelew.

También en la "Anónima" de Trelew tuvo lugar la tarde del 24 de diciembre el sorteo de los obsequios de "Papá Noel". La foto ha captado el momento en que un auténtico paisanito patagónico extrae la boleta del premio que correspondió a Oscar Horacio Guirado.

Con motivo de las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, distintas sucursales de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia realizaron fiestas y obsequios destinados a promover la alegría de los niños y también la satisfacción y emoción de los niños con la entrega de hermosos regalos.

En efecto, para el día 24 de diciembre se preparó el sorteo de un hermoso muñeco reproducción de la clásica figura de "Papá Noel", muñeco mecánico que camina suavemente y con pasos cortitos. En distintas sucursales se colocaron urnas en las que los niños (de 6 a 80 años según la conocida frase) colocaban una tarjeta con su nombre, y entre los días 23 y 24, en presencia del público, se realizaron los sorteos que consistieron en extraer una tarjeta del total, y el nombre que contenía resultó el del niño favorecido.

Este acto promovió verdaderas aglomeraciones de niños y mayores en los locales de venta de "La Anónima", y el comentario auspicioso de pequeños y mayores, como asimismo de la prensa patagónica que en general ha elogiado estas iniciativas que la S. A. Importadora y Exportadora, con variantes en el procedimiento, celebra anualmente en pro de la alegría infantil.

También se han realizado en algunas localidades funciones cinematográficas gratuitas auspiciadas por las distintas sucursales. Damos a continuación la nómina de los favorecidos con el "Papá Noel":

Trelew: Oscar Horacio Guirado; Comodoro Rivadavia: Jorge Winsniesky. Puerto Madryn: Alicia Casado. Puerto Deseado: Ricardo G. del Valle. San Julián: Lilian Subairole.

HOTEL REINA

En lo más céntrico de Buenos Aires

atendido por sus dueños

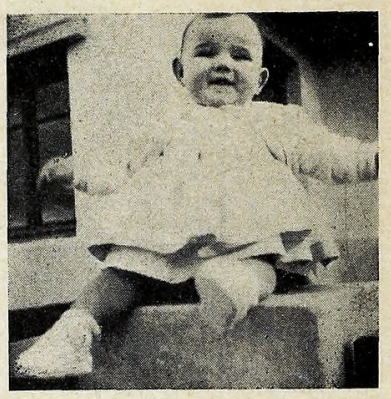
FERNANDEZ MOURO Y CIA.

Confort - economía - recientemente modernizado

Av. de Mayo 1120, esq. Av. 9 de Julio

T. E. 38-2496 y 0547

Comodoro Rivadavia. Señor Alberto Almada y familia.
(Foto Roselló.)



Nélida Marina Guza Quintana,
de Puerto Deseado.

Reina de la Lana del Chubut 1954, *Srta. Ana María Miche, y su corte de honor, Srtas. Elida Doz y Eva Alonso.*
(Foto Andrade.)

Pintura especial PAJARITO para marcar ovejas...

Su color vence al tiempo - de esquila a esquila!!! Elimínase totalmente en el lavado y es aprobada en toda industrialización de lanas!!!

PAJARITO

TRADICION EN PINTURA

PINTURAS — ESMALTES — BARNICES

Srta. Renata Martiniuk.

Srta. Celia Cano.

Comodoro Rivadavia

(Fotos Roselló.)

Yerba Mate

"LONJAZO"

Srta. Trinidad Quintana,
Reina del Petróleo por la "Astra".

Srta. Pochi Cádiz.

(Fotos Belgrano y Roseiló.)

AMERICANO

Gancia

VERMOUTH DE CALIDAD

Niño Gerardo Soetber, de Comodoro Rivadavia.

(Foto Roselló.)

Su auto merece
LO MEJOR...

ACUMULADORES
Willard
Osbo
AUTEX

Tres productos de inmejorable calidad elaborados por la Fábrica Argentina de Acumuladores Willard, la más importante de Sudamérica

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Ligia Delia Ríquez, de Río Gallegos.

(Foto Roil.)

Norma y Guillermo Calahorra, de Comodoro Rivadavia.

(Foto Roselló.)

SOCIEDAD ANONIMA GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ BEHETY"

(En liquidación)

Av. R. Sáenz Peña 547 **Buenos Aires**

Dirección Telegráfica "MENENBETY"

EXPOSICIÓN EXTRAORDINARIA DE LANARES

organizada por la

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

celebrada en Palermo el 20 de gosto de 1953

RAZA CORRIEDALE — Premios obtenidos:

CABAÑA "JULIA"

Gran Campeón Macho
Campeón Carnero
1 Primer Premio
Premio Instituto Nacional de Carnes
Premio Banco de la Nación Argentina
Premio Junta Nacional de Carnes

CABAÑA "LAS ACACIAS"

Reservado Gran Campeón — Reservado Campeón Carnero — 1 Primer Premio

CABAÑA "JOSE MENENDEZ"

1 Primer Premio Mejor Cabeza

CABAÑA "MARIA BEHETY"

1 Primer Premio Mejor Vellón

Premio conjunto de machos — Premio conjunto individual de lanares

Guía Comercial y Profesional de la Patagonia

Comodoro Rivadavia

ROQUE GONZALEZ
JUAN M. ALTUNA
Escribanos

☆

Registro de Contratos Públicos Nº 2

San Martín 570 (altos)
Comodoro Rivadavia

SMITH HERMANOS

Martilleros Públicos

Belgrano 869 - 77 **Teléf. 283**

BERENGUEL

FOTOGRAFIA - Retratos de calidad
SAN MARTIN 288 — TEL. 304

Puerto Deseado

ALDINO FAVA

Concesionario FORD

Agente de los afamados neumáticos GOOD YEAR

Agente en la zona Deseado de THE COOPER STEWARDT Eng. Co.

Máquinas de esquilar, repuestos, accesorios, etc.

HERBERT BATEMAN
COMISIONES y
REPRESENTACIONES

Florentino Pérez

Despachante de Aduana y Agente Marítimo

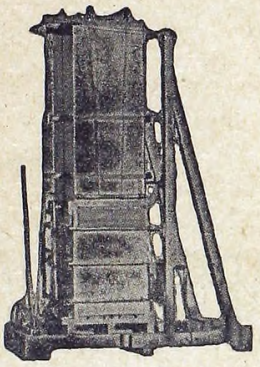
Representante de
"LAW UNION & ROCK"
Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFO y Cía. Ltd.
Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)

C. Correo 76

LUZ Y FUERZA

COCOZ Hnos

Anexo: Instalaciones eléctricas e Industriales — Mosaicos calcáreos y graníticos



Prensa "AMELUNG" pat.

Nuevo modelo con notables INNOVACIONES que contribuyen aun más a su SUPERIORIDAD.

Los Fletes Aumentan

No tire su dinero pagando 75 % más por transportar sus frutos.

Enfardado con

PRENSA COMUN	PRENSA AMELUNG
0.780 m³ 192 kilogram.	0.590 m³ 254 kilogram.
fardo $ 36.66	fardo $ 25.40
Mil kilos $ 190.93	Mil kilos $ 109.18

DIFERENCIA: $ 81.75

TALLERES VOLCAN

PUERTO DESEADO

ESTACION DE SERVICIO

de

PEDRO MARTINEZ

Repuestos y Accesorios - Lavado y Engrase - Carburación y Encendido - Venta de Nafta y Aceites

Cemento portland

"COMODORO"

Para construir un sólido porvenir patagónico

Fabricado por D.I.N.I.E.
Distribuído por LA ANONIMA

Trelew

FARMACIA

Margara

BAR ESPAÑOL

de SANZ, CHASCO y OCA

Teléf. 22

EMILIO J. DUPOUEY

ESCRIBANO

Registro Nº 3

Francisco Martínez Guirado

Concesionario CHEVROLET

Estación de servicio Y. P. F.

TALLER MECANICO

CASA "TORREJÓN"

AVENIDA FONTANA 264 - 274

Teléf. 5 — Suc. Trelew

Material Eléctrico — Art. Fotográficos

Alejandro Abraham

TIENDA - ALMACEN

ACOPIO DE FRUTAS

Confitería y Heladería "NICO"

de

F. MONTUENGA (h.) y N. GONZALEZ

Av. Fontana 223 — Teléf. 160

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

Río Gallegos

CONFITERIA "CARRERA"

de

VLADIMIRO JAKIC

Servicio especial de Lunch a domicilio

Roca esq. Fagnano — Teléf. 178

Fotografía "ROIL"

TRABAJOS DE PRIMERA CALIDAD

Venta de Albumes para fotografía — Gran existencia de fotos del Lago Argentino

Dr. BENIGNO CARRO

Médico Cirujano

Rayos X — Electricidad — Análisis

M. Moreno 68 Teléfono 57

Taller de Hojalatería Mecánica y Herrería

de CARLOS BEICA

Especial. en elásticos de automotores

Av. San Martín 467 — Teléf. 486

ANGEL A. SUREDA

CONTADOR

Comisiones - Representaciones Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto González y Cía., Consignatarios

Sarmiento 284 - Tel. 288

JOSE B. VETTORAZZI

Taller Mecánico — Vulcanización — Estación de Servicio — Repuestos y accesorois para autos — Carga de acumuladores — Lavado y Engrase Hidráulico — Taller de Pintura — Aceites, Grasas y Lubricantes "SPLENDIOL"

9 DE JULIO 230 Teléfono 143

ALBERTO R. SEGOVIA

DESPACHANTE DE ADUANA

Importación - Exportación

Representaciones — Seguros

Telegramas "ASEGOVIA"

Juan Liegeois

REPRESENTACIONES

COMISIONES

CONTABILIDAD

SARMIENTO 24

Sarmiento

HOTEL "OROZ"

de

M. BRITAPAJA

Com. L. Piedrabuena

Dr. HERIBERTO F. COBEÑAS

Médico Cirujano - Matrícula Nº 5377

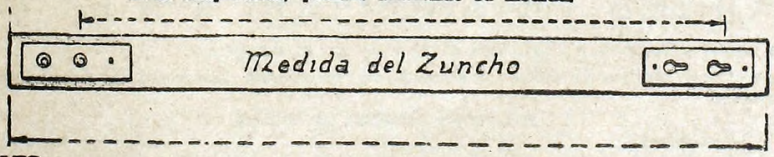
Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública

Teléf. 38

Usina Eléctrica

de Luz y Fuerza

SEÑOR GANADERO: Reduciendo el volumen en sus fardos de lana, reducirá a la vez sus gastos en los fletes Marítimos, esto lo obtendrá empleando los zunchos "JOAR" de enganche rápido. Otra de sus grandes ventajas es su fácil colocación y reacondicionamiento, para ser empleados en sucesivas temporadas; pídalos indicando su medida.



JOAQUIN ARGUELLES **RIO GALLEGOS**

San Julián

Estudio "FOTO MITRE"
Walter Hamburger
FOTOGRAFIA ARTISTICA - AMPLIACIONES, REVELACIONES, COPIAS
Bartolomé Mitre 375

SCHCLAREK HNOS.
Sucesores de LUIS SCHLAREK
MERCADERIAS GENERALES
FRUTOS DEL PAIS
C. Correo 27 — Teléfono 81

HOTEL "AGUILA"
de SERVENTIC y MARCIC
GRANDES COMODIDADES PARA FAMILIAS Y PASAJEROS
Av. S. Martín — Tel. 24 - C. Correo 17

LEONIDAS BORMER
Despachante de Aduana y Agente Marítimo
Contabilidades y Administración
Agentes de: José Peisci y Cía. - Cía. Arg. de Seguros "Providencia". - Indalecio Muruzábal, consignatario de frutos del país. - Café Paulista S.R.L. Representante general para el Territorio de Santa Cruz de la CATITA. - Productos "Bernalcina"
C. Correo 12 - Telét. 86

JUAN ARCAL
Compra y venta de haciendas. Agente y Representante de "ACAROINA"
El Gran Antisárnicos Argentino
CAMINOS y VAN PEBORGH - S. R. L.
R. A. LISTER y Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dinamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Argentina de Seguros
Avenida Zeballos — C. Correo 84

Santa Cruz

HOTEL VICTORIA
ATENDIDO POR SUS DUEÑOS
Teléf. 71

PANCHO'S BAR
FRANCISCO BRIZIC
Venta de Bebidas y Café Express

Dr. EDUARDO CANOSA
Doctor en Medicina
M. P. 0.7668
Consultas: 14 a 17 horas
Teléfono 69

H. W. C. ROLLITT y Cía.
Representaciones:
Contabilidades - Agentes Marítimos
Administración de estancias
C. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. S. Cruz

Las Heras

Dr. Amadeo Antonelli
MEDICO CIRUJANO
Teléfono 52

GARAGE Y TALLER MECANICO
de DI PARDO Y MORINI
Soldadura autógena - Pintura al Duco Arreglo de carrocerías - Engrase - Cristales para automóviles - Rebobinajes en general - Electricidad del automóvil - Reparaciones esmeradas. Repuestos y Accesorios. Venta y Servicio de acumuladores - Lufrificantes.
LAS HERAS — Teléfono 41

Río Grande

TALLER MECANICO
ESTACION DE SERVICIO
de
PINOLA y MARTINEZ

AURELIO F. MAZZIOTTI
Martillero Público
Representaciones

PEDRO TRIVIÑO
Concesionario de la CAP
RAMOS GENERALES
PROVEEDOR MARITIMO

TRANSPORTES PATAGONICOS S. R. L. Capital: $ 1.600.000

Una empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia.

Además de su confortable servicio de pasajeros dispone de un servicio trisemanal de transportes de encomiendas que se efectúa con gran rapidez.

Oficina en todas las localidades

Administración:
Trelew (Ch.)
Dir. Tel.: "Transpónicos"

Oficina en Bs. As.:
Avenida de Mayo 760
T. E. 34 Defensa 9968

SUS PEDIDOS POR CONTRAREEMBOLSO A

CASA ESCASANY

JOYERIA Y RELOJERIA

HAGALOS POR INTERMEDIO DE

LA ANONIMA

SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

... Y COMO SIEMPRE

PARA RELOJES

PARA ALHAJAS

PARA REGALOS

CASA ESCASANY

Representantes exclusivos en la Costa Sur:
S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia

Talleres Gráficos "GADOLA" - 775 Rivadavia 785 - Buenos Aires